

1-85
43



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**UN ANALISIS DE CONTENIDO DEL
NEW YORK TIMES SOBRE
TRABAJADORES INDOCUMENTADOS.
PERIODO 1977-1980**

T E S I S

para optar por el grado de
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

presenta

ANA MARIA MENENDEZ MARCIN

México, D. F.,

1981



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Pág.

I	<u>Planteamiento del problema</u>	
	1.1 Introducción	2
	1.2 El problema a investigar	7
	1.3 Metodología	8
II	<u>Perfil del periódico "The New York Times"</u>	
	2.1 Antecedentes del periodismo norteamericano	14
	2.2 Características actuales	27
	2.3 Perfil del New York Times	31
	2.4 Historia y estructura del periódico	32
III	<u>La inmigración indocumentada a los EUA</u>	
	3.1 El desarrollo industrial norteamericano	44
	3.2 La conquista del sudoeste. Tratado Guadalupe Hidalgo	47
	3.3 La migración mexicana de principios de siglo	50
	3.4 Los mexicanos y la crisis del 29	54
	3.5 Programa del Bracero	56
	3.6 Problemática migratoria actual	66
IV	<u>Factores que interactúan en el fenómeno migratorio México-EUA</u>	
	4.1 Antecedentes	74
	4.2 Factores internos que provocan la emigración	75
	4.2.1 el sector industrial	75
	4.2.2 el sector agrario	80
	4.3 Factores externos que actúan como fuentes de atracción	88

V	<u>Los indocumentados a través del New York Times</u>	
5.1	Antecedentes	98
5.2	Los indocumentados y la política migratoria norteamericana	102
5.3	Cifras y opiniones sobre el número de trabajadores indocumentados en los EUA	108
5.4	Los indocumentados como factor de desempleo	110
5.5	Los indocumentados, el pago de impuestos y la utilización de servicios	114
5.6	Los indocumentados y los factores de expulsión en México	116
5.7	Los inmigrantes y los factores de atracción en los EUA	119
5.8	Conclusiones	121

Bibliografía

CAPITULO I
Planteamiento del problema.

1.1 Introducción.

A través del estudio de la inmigración mexicana a los Estados Unidos, se puede observar que cuando este país entra en crisis económicas que se expresan en un incremento del desempleo, se desatan campañas antimexicanas a través de los medios de comunicación, que posteriormente culminan con la deportación de miles de nacionales. Casos como este se han visto durante la gran depresión de los treinta, en que los mexicanos que desempeñaban labores en el campo se vieron desplazados por ciudadanos norteamericanos, que a falta de empleo en otros sectores de la economía, regresaron a trabajos agrícolas. Más adelante, durante el período de 1952 y 1954 existe una fuerte demanda de mano de obra barata a raíz de la guerra de Corea, la inmigración mexicana se incrementa para ser deportada en 1954 cuando se lleva a cabo la "Operación espaldado-mojada" en la que fueron expulsados más de un millón de mexicanos.

Actualmente en los Estados Unidos se ha observado una campaña antimexicana a través de los medios de información, que pretende reafirmar en la opinión pública norteamericana una imagen negativa del trabajador mexicano, basándose en ciertos mitos que se han creado alrededor de los indocumentados y que investigaciones serias se han encargado de echar por tierra, entre estos se podrían mencionar los siguientes:

- a) Que los indocumentados llegan a los EUA en oleadas a manera de invasión, para lo cual, los medios citan cifras infladas del número de mexicanos que cruzan la frontera.
- b) Que causan desempleo al desplazar a los trabajadores norteamericanos.

canos de sus fuentes de trabajo.

- c) Que los indocumentados mexicanos viven como parásitos de la sociedad norteamericana al requerir una mayor cantidad de servicios y asistencia social de lo que ellos pagan en impuestos.
- d) Que están relacionados con actividades delictivas como robos, asaltos, tráfico y consumo de drogas, etc.

El proyecto de hacer un análisis de contenido sobre las noticias aparecidas en el periódico "The New York Times" acerca de los trabajadores indocumentados, nació a raíz de haber leído algunos artículos publicados en ese rotativo, en los que se maneja cierta información que al parecer no era veraz según los resultados de investigaciones académicas. Dicha información sirve para apoyar los prejuicios que se han creado sobre los trabajadores indocumentados que con frecuencia son utilizados como "chivos expiatorios" de los problemas de la economía norteamericana.

Dos artículos me parecen interesantes a manera de ejemplo de lo dicho anteriormente. En el primero de ellos, firmado por Anthony Marro (4-IV-77) y titulado "Los ayudantes de Carter proyectan una nueva política sobre extranjeros" se afirma "... es claro que hay un gran número de extranjeros, que -- causan pérdidas en la balanza de pagos al enviar dinero a sus países de origen y que a menudo requieren mayores servicios de lo que ellos pagan en impuestos"

En el segundo, firmado por James Reston (4-V-77), desde el título se observa la alarma con la que se pretende asociar el tema: "La invasión silenciosa". En este artículo se afirma que "... la principal esperanza de controlar

la invasión silenciosa, reside en negarles trabajo a los indocumentados y estar seguro que los empleadores pueden identificarlos bajo el riesgo de ser penalizados legalmente si los emplean". Más adelante se hace otra asociación entre desempleo e indocumentados "... ahora tenemos más ilegales en los EUA de los que tenemos desempleados, y las probabilidades de que este problema --- crezca se incrementan, a menos que la administración y el Congreso revisen las propuestas del Gabinete con sumo cuidado".

Los argumentos de ambos artículos son rebatibles según se evidencia en resultados de investigaciones académicas como las realizadas por Jorge Bustamante del Colegio de México y Wayne Cornelius del Instituto Tecnológico de Massachusetts.

Por lo que respecta a la opinión de que los indocumentados desplazan a los ciudadanos norteamericanos de sus trabajos, Wayne Cornelius (1) afirma que no hay evidencia alguna de que así sea. Afirma que los empleos que ellos desempeñan son los menos deseables porque representan salarios bajos, jornadas largas, trabajos sucios, etc. A su vez cita cifras de un estudio realizado por Villalpando (2) en 1977 en el que se afirma que el salario promedio que ganaría un indocumentado si trabajara todo el año, sería de 4,368 dólares, -- mientras que, un beneficiario de la seguridad social con una familia de cinco miembros recibiría aproximadamente 4,800 dólares anuales.

Sobre la sugerencia del artículo de James Reston de que se castigue a los empleadores que den trabajo a los indocumentados, Jorge Bustamante (3) opina que la petición de medidas restrictivas como las de este tipo, son resultado de que sistemáticamente los medios de comunicación han difundido decla-

raciones de autoridades gubernamentales y comentaristas (como en este caso) en las que se culpa a la inmigración de ser la causa del desempleo en los --- EUA. Señala el Dr. Bustamante que la opinión pública se ha convencido de esto y entonces presiona para que el gobierno promulgue medidas restrictivas - de este tipo.

Por otro lado, cabe señalar que la posición editorial parece acercarse - más a la realidad de la problemática del trabajador indocumentado que la mayoría de los artículos firmados. A manera de ejemplo, se puede citar el editorial del 16 de mayo de 1977, en el que, entre otros asuntos sobre este tema - se afirma: "... pero estimaciones del total (de indocumentados) calculan de -- seis a diez millones, número cercano al de americanos desempleados, a pe-- sar de que el desempleo no desaparecería si los ilegales regresaran a su país. La mayoría de estos inmigrantes trabajan por salarios menores al estándar, y en ocupaciones que los trabajadores norteamericanos, por lo general, des- preciarían...".

A pesar de que las cifras que cita el editorial sobre el número de indo- cumentados en los EUA no coinciden con datos de investigaciones académicas, que calculan en aproximadamente 4 millones de indocumentados (4), las afir- maciones referentes a que si los indocumentados abandonaran los EUA no se - acabarían el desempleo, y que estos trabajan en ocupaciones que el ciudadano norteamericano común despreciaría, coinciden con los resultados de las in- vestigaciones anteriormente citadas.

Para efectos de saber que se dice en el New York Times acerca de los - trabajadores indocumentados, se escogió para realizar un análisis de conteni-

do, la página editorial y los artículos de la llamada página abierta, que en los periódicos norteamericanos va por lo general en la página opuesta a la editorial, razón por la que en la jerga periodística se le llama simplemente "op-ed".

La importancia de estas dos planas radica en que en ellas se podrán encontrar opiniones claramente establecidas mientras que en el resto del periódico, (sobre todo del New York Times que tiende más a la información noticiosa que a la analítica) la función es informar a la opinión pública lo más fiel y objetivamente sobre los diversos acontecimientos (5).

Mientras el periódico muestra su posición a través del editorial, los columnistas especializados, los escritores invitados y en ocasiones los propios lectores, ofrecen sus opiniones y juicios de valor sobre diversos temas en la página opuesta al editorial (6). Es una manera que tienen los periódicos de estimular el diálogo sobre un tema determinado que haya llamado la atención -- del momento.

La razón por la que se escogió el New York Times, fue por el interés de conocer qué aspectos sobre el tema de los indocumentados da a conocer este periódico a la opinión pública norteamericana e internacional, partiendo de la base de que es tomado como una fuente seria de credibilidad a nivel informativo.

El New York Times ha sido clasificado en diversos escrutinios llevados a cabo por diferentes instituciones como uno de los periódicos más importantes dentro de los Estados Unidos y también a nivel internacional.

La RAND Corporation (7) llevó a cabo una investigación en los EUA entre 46 jefes de información de diferentes periódicos para conocer algunas de -

las características de las personas que desempeñan este tipo de cargo. Cuando se les pidió que señalaran que otros periódicos leían aparte de aquel en el que trabajaban, se observaron los siguientes resultados.

<u>Periódicos</u>	<u>Frecuencia</u>
New York Times	16
Wall Street Journal	10
Angeles Times	5
Washington Post	5
Otros	10
Total	<u>46</u>

Por su parte, John Merri (8) autor del libro The Elite Press realizó una encuesta entre 100 editores de periódicos de 10 países, a quienes entre otros asuntos se les preguntó que "cuáles eran los cinco periódicos de mejor calidad en occidente (mencionando uno por país)". Entre los primeros cinco que citaron con mayor frecuencia:

1. - New York Times (EUA)
2. - Neuw Zurcher Zeitung (Suiza)
3. - The Guardian (Inglaterra)
4. - Le Monde (Francia)
5. - The Times (Inglaterra)

1.2 El problema a investigar.

Se pretende realizar un estudio de análisis de contenido sobre la información generada por el periódico New York Times, sobre el problema de los trabajadores indocumentados mexicanos en los EUA por un período de cuatro años, que comprende de enero de 1977 a marzo de 1980.

El propósito de esta investigación fue conocer que conceptos y opiniones manejó el Times a nivel editorial y artículo de opinión durante el período de las administraciones de los presidentes José López Portillo y James Carter.

Durante este período sucedieron hechos importantes que suscitaron un --
 sinúmero de noticias y comentarios sobre este tipo de trabajadores, tales co-
 mo el intento por parte del Presidente Carter de establecer una nueva política
 migratoria; varias entrevistas sostenidas por los presidentes de México y los
 EUA en las que entre otros temas importantes como el petróleo, se discutió -
 el de los indocumentados.

Para llevar a cabo esta investigación se han considerado tres supuestos
 fundamentales:

- El tratamiento que se le dá a la información relacionada con los -
 trabajadores indocumentados en el periódico "The New York Ti--
 mes", variará de acuerdo a los diferentes géneros periodfsticos:
 editoriales y artículos de opinión.
- La opinión editorial analiza el problema de los mexicanos indocu-
 mentados con objetividad, proporcionando información que en su -
 mayoría coincide con datos emanados de fuentes serias de investi-
 gación.
- Entre los articulistas se encontrarán muy variadas tendencias por
 lo que respecta al tratamiento de la información, pero muy proba-
 blemente, predominarán aquellas que contribuyen a preservar los
 prejuicios que sobre los trabajadores indocumentados se han crea-
 do, tales como: que quitan empleos a ciudadanos norteamericanos,
 que son parásitos sociales, etcétera.

1.3 Metodología.

Para llevar a cabo este proyecto en el Capítulo II Perfil del periódico --

"The New York Times", se realizó una investigación sobre los antecedentes - históricos del periodismo norteamericano y sus características actuales. Se revisó la historia del New York Times, su actual estructura y se analizó que papel ha jugado dentro del periodismo estadounidense.

Posteriormente en el Capítulo III, La inmigración indocumentada a los - EUA, se analizó el origen de diversas corrientes migratorias, a los EUA; algunos antecedentes históricos sobre el origen de la población mexicano-norteamericana, así como el comienzo de la corriente migratoria mexicana de principios de siglo. Se revisó el convenio bilateral del Programa del Bracero así como los movimientos de repatriación de 1929 y 1954.

Para situar el problema de los indocumentados en un contexto actual, en el Capítulo IV, Factores que interactúan en el fenómeno migratorio México--EUA, se analizaron las causas económicas internas que han provocado los factores de expulsión enfocando la problemática agraria de México y el estudio - del modelo de desarrollo industrial. Por otro lado, se estudiaron las condiciones existentes en los EUA que actúan como factores de atracción de la mano - de obra mexicana.

Bajo este contexto en el Capítulo V, Los indocumentados a través del -- New York Times, se procedió a realizar el análisis de contenido de las opiniones editoriales y de artículos de opinión del New York Times. Se utilizó esta técnica de investigación por haber probado ser al igual que la entrevista y el cuestionamiento, un instrumento efectivo en la investigación de las ciencias - sociales y en especial en el análisis de los mensajes de los diferentes medios de comunicación.

Entre varias definiciones de análisis de contenido se escogieron dos que ilustran la aplicación de dicha técnica. La primera que se cita corresponde a Bernard Berelson, quien es considerado como su iniciador:

- "Análisis de contenido es una técnica de investigación para una objjetiva, sistemática y cuantitativa descripción del contenido manifiesto de la comunicación".

Por su parte, el investigador Ole Hosti (9) apunta que:

- "Análisis de contenido es cualquier técnica para hacer inferencias a través de la sistemática y objetiva identificación de características específicas en los mensajes".

Por sistemático se entiende que el investigador debe apegarse a criterios de selección consistentemente aplicados al momento de elegir el material de análisis, con el objeto de evitar procedimientos parciales. Sobre el concepto de objetividad, se puede citar a Cicourel (10):

- "Las categorías deben ser especificadas de acuerdo con un cuerpo de teoría y por una serie de reglas totalmente independientes de la interpretación que de ellas pueda hacer el investigador". Esto es, el papel del analista al momento de clasificar las categorías, debe limitarse a la aplicación de reglas específicamente formuladas que le indiquen como ordenar por clases los signos que aparecen en un texto determinado, de tal modo que diferentes analistas obtengan iguales resultados aplicando dichas reglas.

El valor científico que tiene la cuantificación para el análisis de contenido -al igual que para otras técnicas- es meramente instrumental y sirve básicamente

camente para darle validez y confiabilidad a la información. Como el análisis de contenido tiene como propósito a partir de un marco teórico clasificar los símbolos que ocurren en la comunicación -de acuerdo a ciertas reglas- dentro de varias categorías, el resultado nos dará la frecuencia de ocurrencia -de símbolos por cada categoría que haya sido escogida en el esquema de clasificación. Esto servirá como base para la interpretación de la información -- así como para diseñar las inferencias pertinentes.

La mera descripción del fenómeno estudiado es solo una parte del proceso de la investigación, que debe ser integrado a la información externa que dará el soporte necesario al proceso de la inferencia.

Las notas aparecidas en el periódico "The New York Times" sobre trabajadores indocumentados, serán analizadas basándose en el contenido de la información, mismo que servirá de base para realizar el análisis cualitativo. Los resultados de este análisis serán interpretados tomando como punto de referencia investigaciones que sobre el tema han publicado especialistas como Jorge Bustamante, del Colegio de México y Wayne Cornelius, del Instituto Tecnológico de Massachusetts.

Esta información será complementada con un análisis histórico del rotativo neoyorquino, -que dentro de la teoría de la comunicación equivale al emisor del mensaje- para tratar de dilucidar qué objetivos persigue con la información que publica sobre los mexicanos sin documentos que cruzan la frontera en busca de trabajo.

CAPITULO I

Planteamiento del problema.

- (1) Conelius, Wayne. La migración ilegal mexicana a los EUA. Foro Internacional 71, El Colegio de México. 1978 p. 409.
- (2) Ibidem.
- (3) Bustamante, Jorge. Las propuestas de la política migratoria en los EUA. Foro Internacional 71, El Colegio de México. 1978 p. 525.
- (4) Cornelius, Wayne. Op cit: p. 400.
- (5) La página editorial. The Washington Post. Ediciones Gernika. 1978 p. 7.
- (6) Ibidem: p. 8
- (7) Bagdikian, Ben. The Information Mechines. RAND Corporation. EUA. - 1971 p. 103.
- (8) Merrill, John. The Elite Press, Great Newspapers of the World, 1976 - p. 401.
- (9) Holste, Ole - Content Analysis. The Hand-book of Social Psuchology. Vol. II Garder Lindzey and Elliot Aranson. EUA 1954 p. 609.
- (10) Cicourel, Aaron. Tomada de Covo, Milena. Conceptos comunes en la -- metodología de la investigación sociológica. IIS, UNAM. México 1973 -- p. 120.

CAPITULO II

EL PERIODICO "THE NEW YORK TIMES"

2.1 ANTECEDENTES DEL PERIODISMO NORTEAMERICANO

Colonia e Independencia

El origen de los medios noticiosos impresos en las colonias inglesas en América se encuentra en las informaciones aparecidas en las tabernas - y cafeterías - por ser los centros más concurridos - sobre la llegada y salida de barcos, así como el tipo de mercancías que transportaban; posteriormente esta información comenzó a aparecer en hojas impresas.

De las colonias, Nueva Inglaterra era la que contaba con mayor población y con el nivel más alto de instrucción; al surgir negocios e industrias, - pronto se necesitó de la publicidad para dar a conocer los diferentes productos y servicios. Fue entonces cuando surgieron algunos periódicos, como una necesidad para mejorar la comunicación. Aparte de la información comercial estos periódicos contarían historias de los diarios ingleses.

Una de las primeras publicaciones gubernamentales utilizadas por las autoridades coloniales fue el Present State Of New English Affairs, (1) que - era utilizada para combatir rumores. A finales del siglo XVII, apareció en - Boston (1690) el que fue reconocido como el primer periódico de la colonia: Public Occurrences both Foreign and Domestic, publicado por Benjamín Harris. (2) Desafortunadamente la publicación no sobrevivió el primer número ya que no contaba con permiso de las autoridades coloniales a quienes les parecieron censurables las críticas que hacía Harris sobre los escándalos de la corte francesa y el maltrato que sufrían los prisioneros franceses de parte de los indios - que estaban aliados con los ingleses.

Durante casi 15 años, nadie intentó publicar otro periódico hasta que apareció el Boston News Letter, que contaba con apoyo gubernamental, y - que al igual que otros diarios de la época, era administrado por el encargado de correos que contaba con buena información sobre los diversos asuntos de la comunidad y del exterior. Dado que los cargos de administradores de correos eran otorgados por el gobierno, estos no eran muy dados a la crítica de las acciones gubernamentales.

James Franklin en 1721 publicó el New England Courant, sin permiso de las autoridades coloniales hasta que fue encarcelado por hablar mal " del gobierno de su majestad ". A pesar de que la vida del Courant fue corta, - representó una cabeza de playa en la lucha para publicar sin licencia. (3)

Su hermano Benjamín Franklin, quien aparte de haber contribuido en la lucha periodística contra la censura y ser uno de los exponentes destacados de su tiempo en campos como el científico, literario y diplomático, publicó en Filadelfia el Pennsilvania Gazette que ofrecía noticias y comentarios literarios.

El contenido de los periódicos coloniales estaba compuesto por noticias locales, ensayos sobre diversos temas, reproducciones de artículos publicados en los periódicos de la Metrópoli, publicidad y la opinión del director sobre los temas que se consideraban de importancia en el momento; su distribución era limitada.

En 1725 William Bradford fundó el primer periódico neoyorquino, el - New York Gazette, que unos años después en 1730, ante el enfrentamiento del gobernador de Nueva York y un grupo de comerciantes locales, tomó la causa

del primero, mientras que Peter Zegner, editor del periódico New York Weekly Journal defendió los intereses de los segundos, episodio que sentó un precedente en la lucha por la libertad de prensa.

Peter Zegner, por el solo hecho de criticar al gobierno colonial, fue arrestado bajo la acusación de difamación sediciosa y su juicio debía correr a cargo de un juez nombrado por la corona. Andrew Hamilton, el abogado defensor de Zegner, argumentó que todos los asuntos de difamaciones sediciosas debían juzgarse a la luz de qué tan verdadero era lo publicado y bajo las bases de que la crítica era un derecho de todo hombre libre por lo que únicamente los cargos falsos deberían ser prohibidos por la ley.

El abogado defensor argumentó que las críticas publicadas por Zegner sobre el gobierno colonial eran ciertas y convenció a los miembros del jurado de que eran ellos quienes deberían decidir no sólo sobre el asunto de la publicación de Zegner, sino también sobre la ley, en el sentido de si ciertas publicaciones eran difamación sediciosa o simplemente críticas razonables. A pesar de que el juez falló en contra de los argumentos de Hamilton, Zegner fue absuelto y su caso sentó el precedente de que la prensa debería tener derecho a censurar al gobierno siempre y cuando las acusaciones fueran verdaderas, y de que el jurado debía decidir tanto la ley como el hecho. Ambos principios fueron aceptados hasta comienzos del siglo XIX.

Jorge III ascendió al trono inglés en 1760 y los esfuerzos realizados por la corona para limitar el comercio de las colonias (Acts of Trade), así como la permanencia de tropas inglesas acuarteladas en Nueva Inglaterra, produjeron un gran descontento entre los colonos que fue hecho público a través

de la prensa en la que también se puso de manifiesto el malestar que produjeron algunos impuestos como el referente a la prensa que obligaba a los periódicos a pagar al Estado una determinada cantidad por cada anuncio publicado. A raíz de estos hechos se publicaron cartas y denuncias en contra de las arbitrariedades del gobierno colonial, circulando además muchas publicaciones clandestinas.

En 1770 se derogaron todos los impuestos con excepción del relativo al té, pero el descontento seguía cundiendo por parte de aquellos que se inclinaban por el rompimiento con el gobierno colonial.

"Encabezando la rebelión periodística se encontraba el Boston Gazette, publicado por Benjamín Edes y John Gell, que contaba con columnas de protesta escritas por Samuel Adams y sus seguidores. La casa de representantes de Massachusetts rehusó una petición del gobernador de acusar a los editores del Boston Gazette de sedición. En 1773, Samuel Adams llamó a la formación de un Estado independiente, un commonwealth americano". (4)

La prensa se vio obligada a irse definiendo a medida que la crisis se profundizaba. La revolución de independencia estallaría en 1775 quedando George Washington al frente del Ejército Continental Americano. El conflicto duró seis años y concluyó en 1781.

Los periódicos de ambos lados desarrollaron una labor importante y difícil durante la guerra, publicándose en situaciones complicadas y huyendo o cerrando cuando se aproximaba el bando contrario. El número aproximado de periódicos al finalizar el conflicto armado era de aproximadamente 35 (5) y se publicaban semanalmente. El primer periódico diario el Pennsylvania Evening Post apareció en Filadelfia en 1783. (6).

La constitución fue dada a conocer en 1787, siendo ratificada en mayo de 1790. Dos años después entraron en vigencia diez enmiendas constitucionales ('Bill of Rights'), entre las cuales se garantizaba la libertad de prensa. La primera enmienda afirma que el Congreso no dictaría ninguna ley - que disminuyera la libertad de expresión o la libertad de prensa. A pesar de esto la ley sobre extranjeros autorizó al presidente a ordenar la deportación de las personas, que a su juicio fueran peligrosas para la paz y la seguridad del país mientras que la ley sobre sedición prohibía la crítica al presidente, al gobierno o al congreso.

Thomas Jefferson llegó a la presidencia en 1800 y al año siguiente fue derogada la Ley de Sedición al conferirle a los estados el derecho de decidir sobre este tema.

PERIODISMO DEL SIGLO XIX

El siglo XIX es de particular importancia en la historia de la prensa norteamericano que al convertirse en un medio de comunicación masiva tiene un espectacular empuje como resultado de los avances tecnológicos de la época y es la etapa en que se desarrolla lo que Edward Verne llama la prensa de los editores con el surgimiento de los grandes periódicos.

En 1800 existían alrededor de 200 periódicos en los E UA; aproximadamente unos 16 eran de publicación diaria y el costo variaba entre cuatro - y seis centavos el ejemplar, lo que los ponía fuera del alcance de las mayores y al servicio de una élite comercial y política.

En la primera década del siglo, se comenzó a desarrollar la llamada prensa partidista; los periódicos apoyaban a uno de los dos partidos políticos (federalistas y republicanos) y corrían la suerte de sus líderes.

Un ejemplo de esto fue la llegada de Andrew Jackson a la presidencia de los Estados Unidos (1829) y el impulso que le dio al periódico Washington Globe que fue considerado como un organo oficial; el editor y cercanos colaboradores eran para el presidente Jackson como su gabinete informal.

Ernest Hynds se refiere a la importancia del período de 1830 - 1840 de la siguiente forma:

" Los periódicos pasaron por una revolución en cuanto a técnicas de composición. Las causas fueron diversas e interrelacionadas; la revolución industrial fue un factor básico porque creó industrias y negocios que aumentaron el crecimiento de las ciudades e intensificaron la demanda del anuncio. El desarrollo de las ciudades y de la nación auspició un aumento en la instrucción que trajo como resultado el aumento de los lectores potenciales y la demanda de lecturas ." (7)

Hacia finales de 1835 existían en los EUA alrededor de 7 mil periódicos de los que casi cien eran diarios; constaban de cuatro páginas de las cuales dos estaban destinadas a la publicidad y se vendía un promedio de mil ejemplares.

A finales de 1833 apareció en Nueva York el primer periódico de tipo masivo, el New York Sun (8), fundado por Benjamin Day. Su costo era de un centavo y comenzó a ser vendido por voceadores, técnica que en aquel tiempo resultó sumamente novedosa.

En 1836, el Sun vendía cerca de 36 mil ejemplares. En 1834 James, Gordon Bennett fundó el New York Herald, que comenzó compitiendo con el Sun pero pronto lo superó tanto en circulación como en influencia. Este rotativo, que fue pionero en la creación de la sección financiera cubriendo las transacciones de Wall Street, creó también los antecedentes de la página de sociales,

y la sección deportiva, fue el primero en utilizar corresponsales en el extranjero y reporteros " de la fuente "; en 1860 se había constituido en el primer periódico nacional con una circulación de 60 mil ejemplares.

Horace Greely, un destacado personaje en la historia del periodismo, fundó el New York Tribune en 1841 que se caracterizó por tener un excelente grupo de colaboradores, (entre los cuales se encontraba Henry Raymond, fundador del New York Times en 1851) que le valió una buena cobertura informativa y una política editorial influyente en su tiempo. Se puede decir que Greely era un liberal de la época que apoyó la abolición de la esclavitud y a las mujeres sufragistas, condenó la pena de muerte y defendió la creación de sindicatos, convirtió su periódico en cooperativa y jugó un papel importante en la elección de Abraham Lincoln (1809 - 1865).

" El telégrafo fue utilizado por vez primera en la década de los cuarenta en Baltimore, y cuando el telégrafo unió la costa Este con otras ciudades los periódicos comenzaron a compartir costos, lo que finalmente llevó a la creación de la Associated Press y otras agencias noticiosas." (9)

En 1851, Henry Raymond fundó el New York Times, que fue exponente de una nueva forma de periodismo de la época. Desde el comienzo, el Times se caracterizó por mantener una posición independiente, ofrecer una amplia cobertura noticiosa haciendo énfasis en la objetividad informativa y la del comentario editorial. Raymond dirige el Times hasta 1869 y a partir de ese año el periódico sufre muchos reveses hasta que es adquirido por Adolph Ochs en 1896 quien le da un nuevo empuje.

Según información de Verne Edwards (10), cuando estalló la guerra civil en abril de 1861, existían en el país alrededor de tres mil periódicos, de los cuales unos 400 eran diarios; éstos le dedicaban un tercio del total de la

Información a los asuntos bélicos, y algunos periódicos como el New York Herald tenían como 40 corresponsales en el frente. En este período se utilizaron nuevas técnicas periodísticas como un proceso innovador de este reotipo que permitió el uso de los cortes de multicolumnas. Como la mayoría de la información era transmitida por telégrafo, en situaciones adversas comenzó a utilizarse la técnica de encabezados y el uso de la pirámide invertida que consiste en poner los puntos más importantes de la noticia primero para después desarrollarlos.

En las postrimerías del siglo XIX se llevaron a cabo avances tecnológicos que repercutieron en la industria periodística tales como la aparición del cable trasatlántico que disminuyó el tiempo de transmisión de noticias con Europa-, el teléfono y la máquina de escribir; por otro lado, se perfeccionó el uso del linotipo, se comenzó a utilizar la rotativa de papel continuo y la fotografía. Esta nueva tecnología le dio mayor velocidad a la recolección y tratamiento de la información así como una mayor rapidez a la impresión de los periódicos.

Durante este período se destacan los periodistas Joseph Pulitzer y Randolph Hearst quienes le dieron un nuevo giro al periodismo estadounidense utilizando todos los adelantos técnicos y llevando al máximo el sensacionalismo periodístico, conocido como " amarillismo ".

Después de varias aventuras periodísticas, Pulitzer compró el rotativo New York World en el año de 1880 al que dio un nuevo impulso, " introduciendo noticias mezcladas con crímenes y escándalos; por otro lado, atraía la atención de los lectores más serios con denuncias del gobierno y de las actividades predatorias de los negociantes " (11). Asimismo, le dio un fuerte

impulso a la página editorial haciéndola más clara y concisa e instituyó la campaña periodística como aquella donde hizo un llamado al público a colaborar para hacerle un pedestal a la Estatua de la Libertad.

Cuando Pulitzer compró el World, éste tenía una circulación de entre 15 y 20 mil ejemplares y en cuatro meses ya la había duplicado.

En 1895 Randolph Hearst compró el New York Journal, con el objeto de competir con Pulitzer por el mercado de lectores neoyorquino, lo que lo llevó, entre otras cosas a quitarle a todo el equipo de colaboradores del suplemento dominical y al caricaturista de la tira "Yellow Kid Of Hogans Alley". Pulitzer contrató otro artista y los dos periódicos publicaron en un momento dado la caricatura del muchacho amarillo donde se acuñó el término "amari llismo". Durante esta época Pulitzer introdujo en su periódico la impresión a color y como respuesta Randolph Hearst destacó en sus periódicos los escándalos de la época. El sensacionalismo tuvo su auge en la última década del siglo XIX, período en el cual el periodismo se había desarrollado como un gran negocio.

PERIODISMO DEL SIGLO XX

El fenómeno que caracterizó los comienzos del presente siglo fue la formación de las primeras cadenas periodísticas o "grupos" como eufemísticamente se les llama dentro del gremio.

Según la definición de Ben Bagdikian "Una cadena periodística está formada por dos o más periódicos en diferentes localidades cuya propiedad pertenece a una misma firma de negocios." (12)

Entre los pioneros de las cadenas se puede citar a E. U. Scripps quien comenzó a formar la suya a finales del siglo pasado; hacia la primera década del siglo, ya contaba con unos 30 periódicos distribuidos en 15 estados de la Unión. Otra cadena importante fue la creada por Randolph Hearst quien en el primer lustro del siglo tenía seis periódicos y para 1930, había fundado unos treinta periódicos a lo largo del país.

Las agencias informativas experimentaron un nuevo impulso, ya que era cada vez mayor el número de periódicos que solicitaban su información. La Associated Press era la más importante a principios de siglo; posteriormente en 1907 la organización E. U. Scripps fundó la United Press y Randolph Hearst la International News Service en 1909.

Durante esta época adquirió relevancia la llamada prensa independiente que tuvo su representación en periódicos como el Christian Science Monitor, fundado en Boston en 1908 por Mary Baker Eddy como una respuesta al sensacionalismo que practicaban muchos periódicos. Este diario siempre se caracterizó por su contenido analítico y su buena información.

El New York Times, al ser adquirido por Adolph Ochs en 1896 situó las políticas informativas y editorial en contraposición al sensacionalismo de la -

época y comenzó lo que se volvería una excelente cobertura de los asuntos internacionales al concertar intercambios informativos con otros periódicos; su lema era: " Todas las noticias aptas para ser publicadas ".

Ernest Hynds señala que según los estudios del periodismo el número más alto de rotativos se registró entre los años de 1909 y 1914 en los que se calcula que existían entre 2, 200 y 2,600 periódicos (13); a partir de entonces el número ha comenzado a declinar. La explicación la encontramos en los argumentos de Ben Bagdikian; " La competencia entre periódicos comenzó a desaparecer a medida que las operaciones industriales de los periódicos se fueron haciendo más complejas y la publicidad masiva comenzó a premiar a la publicación dominante. El alto costo de una planta industrial periodística cuya producción es limitada a su área geográfica inmediata no estimula nuevos intentos de establecer una compañía. Los publicistas están interesados en colocar su mensaje ante el mayor número de lectores al menor costo posible ". (14).

El periódico tipo tabloide nació en los años veintes y se caracterizó por tener un formato más pequeño —lo que lo hacía manejable para ser leído en los transportes públicos— , grandes encabezados, fotografías y noticias sensacionalistas.

Este nuevo género periodístico pronto captó un mayor número de lectores; el mejor ejemplo es el New York Daily News, fundado en 1919, pionero de los tabloides que pronto se puso a la cabeza de la circulación nacional, lugar que ocupa a la fecha.

El período de la gran depresión de 1929 afectó a la prensa igual que a todas las industrias pero fue la aparición de la radio en 1930, lo que frenó su rápido crecimiento, ya que esta última ofrecía una nueva atracción para las masas. Este fenómeno provocó que los publicistas aumentaran sus inversiones en la radio a costa de las que se hacían en prensa, mismas " que descendieron de 260 millones de dólares en 1929 a 163 millones en 1934 ; fue hasta 1946 que los periódicos obtuvieron ganancias por publicidad del mismo monto que en 1929 ". (15) La prensa ante este nuevo reto mejoró su calidad noticiosa, interpretativa y de opinión

En 1930 Walter Lippman publicó la primera columna política misma que apareció en el New York Tribune . (16)

En ella explicaba e interpretaba los asuntos políticos de mayor relevancia tanto nacionales como de carácter internacional , expresando en la mayoría de los casos sus puntos de vista. Desde entonces la función de la columna política ha sido comentar los acontecimientos políticos del momento.

Durante la segunda guerra mundial unos cuantos periódicos trataron de evitar que los E U A entraran a la guerra, entre ellos el Chicago Tribune y los periódicos de la cadena de Hearst, pero estos esfuerzos fueron contrarrestados por el gobierno y el sector privado que hostigaron cualquier posición antibélica. Cerca de mil corresponsales norteamericanos estuvieron en los diferentes frentes. La censura se aplicó de 1941 a 1945 y fue la normal en tiempos de guerra, a diferencia de lo sucedido durante la primera conflagración mundial en que el gobierno tuvo un fuerte control de la información a través de un comité de información pública y la imposición de otra Ley de Sedición en 1918.

Después de la segunda guerra, el número de periódicos independientes (debido al incremento del costo de la producción, de los procesos de impresión, mayor necesidad de personal, etc.), aunque aumentó la circulación general, lo que significó que el fenómeno de concentración se agudizó.

" Los que sobrevivieron le dedicaron cada vez un mayor porcentaje a la publicidad, la que ha llegado a representar un 61 % del periódico; en 1965 un periódico de 50 páginas contenía 30 de anuncios ". (17)

La aparición de la televisión también representó un peligro para la economía y subsistencia de los periódicos como competidor principal por la publicidad; sin embargo, según información de Ernest Hynds " los ingresos por anuncios se incrementaron de 260 millones a mediados de los cuarenta a más de 1, 000 millones para fines de los sesentas ". (18)

Durante el desarrollo de la guerra fría, los periódicos tuvieron que luchar en contra de las restricciones informativas del gobierno norteamericano; las censuras impuestas por MacArthur durante la guerra de Corea provocaron un gran malestar y múltiples protestas de parte de los periodistas.

Entre los acontecimientos más importantes de la década de los sesenta, están: primero, la prohibición que hizo el Congreso de los E U A de utilizar un reglamento federal del siglo XVII que permitía a los funcionarios gubernamentales negar ciertas informaciones por razones de " manejos internos y, segundo, un decreto de libertad de información, aprobado en 1966, que da acceso al público a determinados archivos federales. También la Suprema Corte ha reforzado el derecho de la prensa de llevar a cabo críticas —siempre y cuando sean verdícas— sobre el desempeño de los funcionarios públicos. Lo que aún no queda establecido es el derecho de la prensa de proteger sus fuentes de información ya que en ocasiones la Suprema Corte (caso de Earl -

Caldwell del New York Times, 1972) ha presionado a periodistas a revelar información, con base en el interés nacional.

Durante el desarrollo de la guerra de Vietnam, "se acusó a los presidentes Kennedy, Johnson y Nixon de manipular las noticias para presentar un cuadro favorable; el descontento generalizado por el proceder de los EUA en el sudeste asiático ayudó a intensificar dichas recriminaciones" (19). Las atrocidades causadas por los soldados americanos en las aldeas vietnamitas, que tanto impactaron al público de los EUA, fueron desapareciendo poco a poco de las pantallas televisivas, para ser reemplazadas por escenas de violencia causadas en su mayoría por el enemigo, con el ánimo de tranquilizar las conciencias de los televidentes norteamericanos. Sin embargo, hubo periódicos que mantuvieron una posición crítica sobre la participación de Estados Unidos en esa guerra.

2.2 Características actuales

El periodismo norteamericano, al igual que otros medios de comunicación en ese país, se ha desarrollado dentro del sistema de empresa privada de carácter local. No se puede decir que existan periódicos de alcance nacional como es el caso, por ejemplo, de Japón en el que los periódicos publicados en Tokio cubren un 70% de la circulación nacional, o el de los periódicos moscovitas que cubren más del 80% de la circulación de la URSS, sino por el contrario los periódicos publicados en Nueva York y Washington, no alcanzan ni un 10% de la circulación total como es el caso del New York Times, que a pesar de su considerable influencia sólo se imprime en Nueva York o el caso del Wall Street Journal, que es publicado en 6 ciudades, pero su contenido sobre asuntos financieros lo hace inaccesible al común de la gente.

Este fenómeno no es privativo de la prensa sino que se observa en otros medios: "Existen 6200 estaciones comerciales de AM y FM que operan en 2,672 - diferentes comunidades y por lo que respecta a la TV, existen 639 estaciones comerciales que operan en 285 áreas metropolitanas". (20).

En los Estados Unidos, según datos del Editor and Publisher Year Book de 1976 existen 1756 periódicos diarios y una circulación total de 60,655 431 -- ejemplares (ver cuadro 1).

Los 117 periódicos (8% de total) que tienen un tiraje de 100 mil ejem-- plares"en adelante controlan casi el 60% de la circulación nacional; tomando en cuenta que el promedio de circulación nacional es de 34,541,817 (21) se han -- clasificado como periódicos medianos los 394 periódicos (22.4%) que tienen un tiraje entre 25 y 50 mil ejemplares. Existen 1,245 periódicos pequeños (70.9% del total) que llegan al 20.9% del público lector. Estos rotativos que tienen un tiraje que va de menos de 5 mil ejemplares a 10 mil pertenecen por lo general a pequeñas comunidades, contienen pocos anuncios y atraen poca publicidad nacional, lo que repercute en un menor número de páginas y por lo general tienen - una sola edición por que en el área que cubren hay pocas unidades gubernamenta les". (22). Este marcado localismo se debe a factores políticos y económicos. Por un lado, la forma como está organizada la administración pública norteamer-- ricana permite que un elevado número de funciones y toma de decisiones de ca-- rácter gubernamental sean reguladas en las localidades, como los asuntos con-- cernientes a la educación, impuestos, salud pública, etc. Por otro lado, exis-- te la necesidad de los comercios de que sus productos sean anunciados en los - lugares y alrededor de donde se encuentran ubicados para que sean adquiridos -

por un público, "cuyo promedio familiar de gastos en la adquisición de productos es de cinco mil dólares anuales". (23).

Con respecto a la expansión de las cadenas, "en 1960 las 25 más fuertes controlaban el 38% de la circulación nacional y para el año de 1976 manejaban más de la mitad de la circulación total". (24).

Los monopolios periodísticos han rebasado la fase de comprar rotativos dándose el fenómeno de la compra de cadenas completas. La propiedad de "multi medios" se está haciendo práctica común entre las firmas fuertes como es el caso de la compañía New York Times que es propietaria de las revistas Tennis, Golf Digest Family Circle; 10 periódicos en Florida, tres diarios en Carolina del Norte, una estación de radio, una de TV, tres casas editoriales y el periódico New York Times (25),

Otro caso es el del grupo periodístico New House que aparte de ser propietario de 22 periódicos y cinco revistas tiene seis estaciones de TV, cuatro de radio y veinte sistemas de TV por cable.

Las cadenas o "grupos de periódicos bajo la propiedad común", como se le denomina en el Editor Publisher Year Book, sumaron un total de 198 en el año de 1976.

Entre las razones más importantes en la formación de las cadenas se encuentran por un lado, las exenciones de impuestos de que goza la industria periodística (mismas que datan de la época del "New Deal") y, por otro, las regulaciones que favorecen la inversión de las ganancias en la compra de otros periódicos. Además, existe una protección oficial para que los estados financieros de las empresas periodísticas no se hagan públicos como es el caso de otras industrias.

Algunos periódicos y cadenas se han convertido en corporaciones públicas: "en 1969 existían 15 compañías periodísticas que ofrecían sus acciones al público; estas controlaban 123 periódicos (7% del total) que representaba el 14% de la circulación nacional; aun cuando los periódicos ofrecen sus acciones al público general, el control operativo reside en los parientes o herederos corporativos de los dueños originales, por lo que en EUA el control de un periódico sigue siendo un privilegio hereditario "(26), tal es el caso del periódico que nos concierne, el New York Times, que a pesar de ser corporación pública, es manejada por miembros de la misma familia desde hace más de tres generaciones.

Según datos de Ben Bagakian, la publicidad representa entre un 54% y un 67% del espacio total de un periódico promedio y aproximadamente el 27% de dicho espacio se dedica a las diferentes categorías noticiosas (columnas, artículos, comentarios, etc). En casi todos los periódicos es el departamento de publicidad quien determina el número de páginas que se publican diariamente. La prensa es en los EUA una empresa privada, por lo que su capacidad para captar publicidad, mantener y ampliar su auditorio, y generar ganancias, son vitales para su subsistencia y crecimiento.

La organización sindical del gremio periodístico es sui generis, ya que cada proceso de trabajo está manejado por una organización diferente que controla la contratación, el entrenamiento y las reglas de trabajo de sus agremiados. Aunque hay periódicos pequeños que no tienen sindicatos, en la mayoría de los periódicos sí existe y en el caso de los grandes rotativos pueden tener hasta 15 sindicatos en los diferentes procesos del trabajo; por ejemplo,

los reporteros pertenecen a la "American Newspaper Guild, AFL-CIO"; los trabajadores que hacen las placas metálicas están afiliados al "International -- Typographical Union", los que realizan los grabados en metal pertenecen al -- "Lithographers and Photo Engravers Union", así sucesivamente hasta que el -- periódico es repartido.

Actualmente existen 35 agencias noticiosas operando en los E.U.A al servicio de la prensa, entre las que se encuentran la Associated Press (AP), Hearst Headline Service (H H S), United Press International (UPI), el New York Times -- Service (NYT), etc.

2.3 Perfil del New York Times

El New York Times, establecido en 1851, es un diario de ocho columnas y 2400 líneas ágata por página. Su circulación diaria en el año de 1975 (27) fue de 670,865 copias y los domingos ascendía a 1,415,515 ejemplares.

El costo diario en la ciudad de Nueva York es de 20 centavos de dólar y de 60 centavos más allá de las 50 millas; ambos precios ascienden los domingos a 25 centavos y un dólar respectivamente.

En 1977 la circulación diaria estaba estimada en 846,000 ejemplares mientras la dominical se calculaba en 1,456,000 copias (28).

El Times recibe servicios noticiosos de su propia agencia informativa -- New York Service y de la Associated Press (AP), United Press International (UPI), Canadian Press (Can P), Reuters News Agency (R. N), Times of London (LT), Dow Jones (DJ) y Tass.

Sus servicios radiofónicos afiliados son de Radio, WOXR en AM y FM (29).

Por lo que respecta a las finanzas del Times, según información proporcionada por Arthur Ochs Sulzberger, presidente del periódico los ingresos de éste "durante la primera mitad de 1976, fueron de 8.39 millones de dólares (sin contar impuestos) que representa un 42% más elevado que los 5.9 millones reportados en el mismo período de 1976. (30)

En el renglón de publicidad, el New York Times aumentó su porcentaje de líneas ágata dedicadas a anuncios en un 13.4% de la primera mitad de 1976 (35,332,000 líneas ágata), a la primera de 1977 (40,064,000 líneas ágata) (31).

2.4 Historia y estructura del periódico

El New York Times fue fundado en el año de 1851 por Henry Raymond quien fungió como director y por George Jones quien desempeñó el cargo de gerente administrativo; por aquel entonces el costo del periódico se estimaba en 69 mil dólares (32) y se podría señalar que su fundación representó la culminación de toda una corriente de los periódicos a precios populares con un alto contenido informativo.

Desde el comienzo Raymond sentó las bases que caracterizarían al Times a lo largo de su existencia como fueron una orientación que tendería más a lo noticioso que a lo analítico y una dieta bien balanceada de noticias, especialmente aquellas procedentes del exterior.

La década de los ochenta fue particularmente mala para este periódico neoyorquino que no se pudo adaptar a los cambios que Pulitzer y otros estaban llevando a cabo dentro del periodismo, por lo que a pesar de su contenido serio y de buena calidad resultaba anticuado y poco competitivo, lo que repercutió en

una baja de la circulación que la administración tuvo que contrarrestar disminuyendo el precio de sus ejemplares de tres a dos centavos con lo que logró recuperarse. (33).

A partir de la muerte de Raymond el periódico tuvo un sin número de editores, pero fue George Jones, el gerente administrativo quien realmente llevaba las riendas de la institución y dictaba las políticas generales hasta su muerte en 1893, fecha en que fue vendido a la firma New York Times Publishing Co., cuyo presidente y director era Charles Miller.

En 1892 Adolph S. Ochs, a quien se considera el reconstructor y patriarca del Times adquirió el tambaleante pero distinguido periódico al que dio un nuevo empuje aprovechando su anterior experiencia como periodista y hombre de negocios al frente del Chatanooga Times, del que fue director y propietario.

En términos generales Ochs "incrementó las noticias financieras, instituyó una sección de libros, eliminó la de ciencia ficción, creó el suplemento dominical e instituyó el lema del periódico, que aún es vigente en 1980: "All News That's fit to print", Todas las noticias aptas para ser publicadas (34). El nuevo director se propuso llenar el vacío que habían creado los periódicos amarillistas publicando un periódico conservador, dedicado a noticias serias y bien fundamentadas, haciendo énfasis en las notas informativas del exterior, continuando con los lineamientos de su fundador Raymond.

Aprovechó todas las formulas del sensacionalismo, pero bajándoles de tono como son los grandes encabezados y las noticias de aventuras como la referente a una expedición al polo norte que el mismo Times financió.

Para hacer más competitivo el periódico, el precio fue rebajado a un centavo.

En los comienzos del siglo XX la administración del periódico desarrolló un impresionante sistema de recolección de noticias.

"El Times representó el climax del desarrollo del departamento tóxico y la relativa subordinación de la página editorial". (35) Aparte del crecimiento del departamento de noticias internacionales, como respuesta a la expansión de los intereses norteamericanos en otros países y el turismo, se le dio mucho impulso a las secciones financieras y de negocios, por lo que se llegó a convertir en un periódico importante para hombres de negocios que deseaban encontrar este tipo de información junto con asuntos de política nacional e internacional, ya que a la sazón los servicios de Dow Jones Co sólo publicaban un órgano estrictamente financiero y hasta 1940 fundaron el Wall Street Journal. (36)

A principios de siglo la política de Ochs fue la de estimular a los empresarios industriales y defenderlos de las legislaciones que los afectaban así como de críticas y ataques.

En 1915 se introdujo el rotograbado, comenzando el proceso de impresión en café y blanco. La página editorial continuó con el formato del siglo XIX (cabezas pequeñas, tipo de tamaño regular); aún no aparecían las caricaturas políticas.

Durante la primera guerra mundial sostuvo que la causa de Alemania estaba equivocada, impugnó el militarismo y en los editoriales prevaleció un punto de vista antigermánico. Por los años veinte el periódico se vio forzado, por la competencia de los tablotes, a publicar noticias amarillistas. Estimulados por el éxito que se obtuvo con la publicación del suplemento dominical, en 1935 se comenzó a imprimir otro suplemento semanal "News of the Week in Review", en el que se discuten los asuntos que tuvieron mayor relevancia en la semana.

En 1935 murió Adolph Ochs, después de haber luchado casi cuarenta años por llevar al New York Times de la bancarrota a ser uno de los periódicos más importantes del rumbo. Cabría señalar que cuando Ochs compró el periódico, el número de ejemplares que se vendían diariamente no alcanzaba a los nueve mil mientras que a su muerte el Times rebasaba los 465 mil diarios de tiraje". (37)

A la muerte de Ochs las acciones de la compañía fueron heredadas -- por su esposa y su hija, Iphigene Ochs y el control del periódico pasó a manos del esposo de ésta, Arthur Hays Sulzberger.

Durante la segunda guerra mundial los corresponsales hicieron crónicas de la escalada de Adolfo Hitler en Alemania y del fascismo en Italia, que desde 1921 venía comentando en el periódico la reportera Anne O'Hare quien fue la primera mujer en ocupar un cargo de importancia en el periódico al ser nombrada en 1937 editoralista de política extranjera.

Cuando Alemania e Italia le declararon la guerra a los Estados Unidos de América, en diciembre de 1941 los corresponsales del New York Times, -- fueron expulsados de esos países. Por aquel entonces Clifton Daniel era el corresponsal en Londres.

Por lo que respecta al aspecto político, "el Times ha apoyado sólo a seis candidatos presidenciales republicanos en el presente siglo". (38) Estuvo con el Partido Demócrata en 1920, le brindó su apoyo a Franklin D. Roosevelt en 1932 y 1936 retirándose para su tercera elección en 1940, cuando apoyó al republicano Wendell Willkie. Durante la segunda guerra mundial el Times le reiteró su apoyo a Roosevelt volviendo a las filas del Partido Demócrata, -- hasta 1948 en que estuvo por la causa del republicano Thomas Dewey y en 1950

por el también republicano Dwight Eisenhower. El Times volvió a la causa de-
mócrata en 1960 al brindarle su apoyo a Kennedy y en 1964 a Lyndon Johnson.
(39)

En los años cincuenta el New York Times llevó a cabo una campaña
en contra del senador Joseph McCarthy quien sembró una época de terror en
los EUA, so pretexto de erradicar el comunismo en el país, acusando y difaman-
do a miles de gentes.

En 1961 Arthur Hays Sulzberger se retira de la compañía dejando como
sucesor a su yerno Orvil Dryfoos, quien asume la dirección del periódico. En-
tre los sucesos más controvertidos de su administración, está el de la publica-
ción de una nota sobre la proyectada invasión a Bahía de Cochinos por elementos
anticastristas asesorados por miembros de la CIA. Según datos publicados por
Turner Catledge en un libro escrito sobre su trabajo como Director Ejecutivo
del Times, los altos directivos del periódico sabían que la invasión a Bahía de
Cochinos era inminente; a pesar de lo importante de la noticia Orvil Dryfoos
tomó la decisión -apelando a la seguridad nacional- de restarle interés publicando
una nota corta y en un lugar poco importante. La reacción del público estuvo di-
vidida; por un lado se afirmó que dicha nota había servido para hacer fracasar
la invasión alertando a Fidel Castro y, por otro, se criticaba al periódico por
haberse reservado parte de lo que sabía, en detrimento del derecho a la informa-
ción; inclusive hubo un comentario del entonces presidente Kennedy en el sentido
de que si se hubiera publicado toda la información que el Times tenía en su poder,
quizá la invasión se hubiera suspendido.

En 1963 muere Orvil Dryfoos, y le sucede Arthur Ochs Sulzberger, hi-
jo de Arthur Hays Sulzberger y nieto del reconstructor del periódico Adolph - -

Ochs; al año siguiente se anunciaron cambios importantes: el nombramiento de Turner Catledge como director ejecutivo del Times, Markel y Reston, directores adjuntos, Schwarz director del suplemento dominical y Daniel director de información. (40)

El periódico mantuvo una posición independiente y crítica con respecto a la cobertura de la guerra de Vietnam; las crónicas de Harrison Salisbury desde Vietnam del norte no fueron bien recibidas en Washington.

En su primer artículo, después de inspeccionar los daños sufridos por la ciudad de Hanoi y tras haber hablado con la población, informaba que "contrariamente a los comunicados oficiales de los Estados Unidos, una simple visita indica que los bombardeos americanos han causado considerables daños a la población civil". (41) Toda la información del Times a lo largo de la guerra de Vietnam causó controversia y tensiones entre las administraciones y gubernamentales, llegando al grado de que Kennedy pidió al director del periódico sustituir a su corresponsal en Vietnam del Sur.

En 1970 el Times inauguró una página opuesta a la editorial, que presenta los puntos de vista de funcionarios gubernamentales académicos, así como opiniones de los comentaristas del Times sobre asuntos gubernamentales como son James Reston, Tom Wicker y Anthony Lewis.

No todos son elogios para el Times; sus críticos señalan que no siempre es objetivo en su información, que hay parcialidad en sus apreciaciones de información nacional e internacional. Tal es el caso de los resultados del estudio Noticias soviéticas en el New York Times, publicado por la revista Public Opinion Quarterly (1947). En la citada investigación, después de aplicar un análisis

Índice de contenido a las noticias aparecidas sobre la Unión Soviética, se concluye, entre otras cosas, que las noticias que son desfavorables a la URSS reciben más atención que aquellas que son favorables; hay una tendencia a encabezados injustificados, fuentes de información cuestionables, reportajes desfavorables a los soviéticos, etcétera.

Por otro lado, está el libro de Gay Talese, El reino y el poder, en el que narra las luchas internas de los diferentes grupúsculos que integran el Times, así como la estrecha relación extraoficial que existe entre los principales mandos del periódico y altos funcionarios del gobierno de los Estados Unidos incluyendo el presidente norteamericano en turno.

CIRCULACION DE PERIODICOS DIARIOS EN LOS ESTADOS UNIDOS
1976

(Por grupos de circulación)

Grupos de Circulación	Número de Periódicos	%	Circulación Total	%
500,001 a +	10	.6	7.715.996	12.7
250,001 a 500,000	26	1.5	9.134.765	15.1
100,001 a 250,000	81	4.6	12.831.760	21.2
50,001 a 100,000	135	7.7	9.065.027	14.9
25,001 a 50,000	259	14.7	9.197.342	15.2
10,001 a 25,000	511	29.1	8.344.664	13.8
5,001 a 10,000	454	25.9	3.323.045	5.4
Menos de 5,000	<u>280</u>	<u>15.9</u>	<u>1.042.832</u>	<u>1.7</u>
	1756	100 %	60.655.431	100 %

Fuente: Editor and Publisher International Year Book, 1976.

CAPITULO II

Antecedentes del periodismo norteamericano

- (1) Verne Edwards. Journalism in a Society. W M Brown Company Publishers. EUA, 1970, p. 3.
- (2) Ibidem, p. 58.
- (3) Hynds, Ernest, Periodismo norteamericano de hoy, Editores Asociados, México, 1977, p. 71.
- (4) Verne, Edwards. Op. cit. : p. 61.
- (5) Hynds, Ernest. Op. Cit. : p. 76
- (6) Verne, Edwards Op. Cit. : p. 64
- (7) Hynds, Ernest. Op. Cit. : p. 80
- (8) Ibidem, p. 81.
- (9) Verne, Edwards. Op. Cit. : p. 80
- (10) Ibidem. p. 81
- (11) Ibidem. p. 83
- (12) Bagdikian, Ben. The Information Machines. Harper & Row, P Publishers. Nueva York. 1971. p. 127.
- (13) Hynds, Ernest. Op. Cit. : 96
- (14) Bagdikian, Ben Op. Cit. : 127.
- (15) Verne Edwards. Op. Cit. : 89
- (16) Hynds, Ernest. Op. Cit. : 100.

- (17) Bagdikian Ben. Op. Cit. : p. 79
- (18) Hynds. Ernest. Op. Cit. : p. 107
- (19) Ibidem, p. 111.
- (20) Bagdikian Ben. Op. Cit. : p. 72
- (21) The International Year Book The Editor and Publisher Co,
1976, p. 8.
- (22) Bagdikian Ben. Op. Cit. : p. 119
- (23) Ibidem, p. 72
- (24) Bagdikian Ben. "Newspaper Mergers the Final Phase". Tomado
de Columbia Journalism Review, marzo-abril; 1977, p. 19.
- (25) Ibidem
- (26) Bagdikian Ben. Op. Cit. : p. 116
- (27) The International Year Book, p. 169
- (28) The New York Times, julio 26, 1977.
- (29) The International Year Book, p. 11.
- (30) The New York Times, julio 26, 1977.
- (31) Ibidem.
- (32) Kobre, Sidney. Development of American Journalism 1969, p.
401.
- (33) Ibidem.
- (34) Merril, John. The Elite Press - Great Newspapers of the World.
Pitman Publishing Corp. EUA. 1968, p. 270.
- (35) Kobre Sidney. Op. Cit. : p. 587.
- (36) Hynds, Ernest. Op. Cit. : p. 249

- (37) Talese, Gay. El reino y el poder. Ed. Grijalbo, Barcelona-México, 1973, p. 12
- (38) Merrill, John. Op. Cit.: p. 266
- (39) Kobre, Sidney Op. Cit.: p. 590
- (40) Talese, Gay. Op. Cit.: p. 263
- (41) Ibidem. p. 336.

CAPITULO III

La inmigración indocumentada a los EUA

La inmigración mexicana a los EUA

3.1 El desarrollo industrial norteamericano y la migración europea.

Antes de que apareciera la inmigración mexicana en los E U A, otros grupos étnicos llegaron a mediados del siglo XIX en busca de fuentes de trabajo respondiendo a la creciente expansión industrial que se registraba en ese país.

Se ha señalado que existe una relación directa entre el incremento de la inmigración y el acelerado crecimiento económico que ha tenido lugar en los E U A, El proceso de expansión económica se ha convertido tanto en causa como en efecto del crecimiento de la mano de obra barata que representa la inmigración. (1)

Desde la llegada de las primeras migraciones europeas se pudo observar que éstas eran bienvenidas en su calidad de trabajadores, pero por otro lado, se les definía como seres indeseables para asimilarse a la sociedad norteamericana.

El hecho de culpar a los inmigrantes de abaratar los salarios así como el hacerlos responsables de apropiarse del trabajo de los nativos, son fenómenos que se dan en los E U A, desde la llegada de las primeras corrientes migratorias europeas y se explica como parte de la ideología capitalista, que ha utilizado las leyes de la oferta y la demanda como reguladoras de las relaciones de producción y como responsables de los bajos salarios y las condiciones de vida del trabajador. Esto dio origen al movimiento "nativista" norteamericano que, de acuerdo con dichas leyes, siempre vio al inmigrante como un competidor que llegaba a saturar y a abaratar el mercado de mano de obra. (2)

De este modo tiene lugar una desviación de responsabilidades, debido a que los patrones quedaban exonerados de su responsabilidad social con -- respecto a los salarios y condiciones de trabajo, culpando a los inmigran-- tes de éstas. Nacen así los sindicatos, reclamando limitaciones a la inmi-- gración y "como un mecanismo más de discriminación étnica y racial sobre la cual se mantienen las estructuras de poder y el acceso a los recursos de movilidad de posición en la sociedad norteamericana". (3)

La mayoría de los fenómenos migratorios que se han dado dentro de los E U A corresponde, según el especialista Jorge Bustamante, a las necesida-- des de expansión del capital, en un modo de producción capitalista y dentro de una estructura de clases en la cual las relaciones entre capital y trabajo se efectúan a un nivel mercantil. (4)

La migración que autotransporta su fuerza de trabajo para vendérsela - al dueño del capital, es llamada migración - mercancía, y se ha caracteriza-- do por recibir salarios inferiores a los obtenidos por los trabajadores del lugar, por ocupar posiciones de inferioridad en la escala social, por entrar en conflicto con los trabajadores locales y por ser culpados de provocar - o al menos contribuir - a las crisis económicas de la sociedad receptora. (5)

Las primeras corrientes migratorias llegan de Irlanda y posteriormen-- te de Alemania durante el tercero y cuarto decenios del siglo XIX, empujadas por el hambre y atraídas por el desarrollo económico que se estaba dando en lo los E U A al que tanto contribuyeron ellas. Al mismo tiempo que se les daba la bienvenida como trabajadores, pasaban a ocupar el último peldaño de la escala social de la época.

Los inmigrantes provenientes de los países del norte de Europa representaron una mayoría hasta finales del siglo pasado, época en que comenzaron a tomar fuerza las corrientes migratorias de los países europeos de origen latino y eslavo. Estos nuevos inmigrantes, al igual que las primeras, pasaron a formar parte del gran ejército de mano de obra barata y descalificada, pero debido a su origen étnico fueron peor recibidas socialmente, al grado de otorgarles un carácter inferior en relación a los inmigrantes de origen anglosajón.

Se calcula que de 1881 a 1900 arribaron a Norteamérica 8.9 millones de inmigrantes, en su mayoría de los países del sur y este de Europa. (6)

Los inmigrantes siempre quedaban en una condición de inferioridad, tal que eran objeto de una explotación desmedida "lo que traía como consecuencia la reducción de los costos de producción y un incremento de las utilidades para aquellos que los contrataban". (7) Poco más de 750 mil inmigrantes llegaron a los E U A entre 1920 y 1940, procedentes en su mayoría de Irlanda, Alemania e Inglaterra. (8)

Durante los dos primeros decenios del siglo XX llegan a los E U A 14.5 millones de personas, procedentes en su mayoría de estos mismos países así como una incipiente migración mexicana. En términos generales los patrones ocupacionales se concentran en el área de servicios (20%), agricultura (15%), industria y minería (9%), sector del transporte y comercio (4%) y áreas de servicio público y profesional 0.3 por ciento (9)

La frontera se mantuvo abierta a la inmigración hasta 1882, año en que los E U A tomaron las primeras medidas para regularla con las Leyes -

de Exclusión de chinos, que prevenían la entrada de éstos y de otros grupos de inmigrantes orientales. (10)

3. 2 La conquista del sudoeste. Tratado Guadalupe-Hidalgo

La zona fronteriza durante la colonia estaba prácticamente despoblada debido a las grandes distancias que la separaban de la sede de las autoridades de la nueva España así como por la resistencia que opusieron los grupos indígenas rebeldes; ambos factores contribuyeron a que no existieran intentos de colonización. No fue sino hasta finales del siglo XVIII que la Corona Española decidió organizar administrativamente el llamado Septentrión de la Nueva España con el objeto de contener la penetración de europeos enemigos, de someter a los indígenas rebeldes y explotar las riquezas de esas tierras. (11).

Durante el gobierno independiente de Agustín de Iturbide la frontera estaba delimitada por el tratado de Onís-Adams de 1819, que había sido firmado por España y los E U A. (12)

Los primeros colonizadores angloamericanos llegaron a Texas (que estaba considerada como parte de Coahuila) en el año de 1819 contando con el apoyo del gobierno mexicano que daba un sinnúmero de facilidades a los pobladores para adquirir tierras y establecerse. El mismo gobierno estimuló dicha colonización al darle a Stephen Austin, en 1821, un permiso para fundar el primer poblado que llevó el nombre de San Felipe de Austin.

Pronto la población de origen angloamericano rebasaría a la hispana ante la creciente alarma del gobierno mexicano, que se daba cuenta que los

colonizadores no sólo no acataban sus Leyes sino que observaban actitudes arrogantes y beligerantes con la población y las autoridades mexicanas. Estos sucesos lo llevaron a emitir en 1830 un decreto que prohibía toda nueva Inmigración de los E U A. (13)

Después de varias revueltas de la población de origen anglo en contra del gobierno mexicano y de algunos ofrecimientos de las autoridades norteamericanas para comprar Texas, comenzó la insurrección en 1835 que culminó con la derrota de Santa Anna, en San Jacinto, Texas, a quien no le quedó -- otro remedio que ceder el territorio en 1836.

Sam Houston fue elegido presidente de la República de Texas, misma -- que se anexó a la Unión Americana en 1845 ante la desaprobación e impotencia del gobierno mexicano que frente a los hechos, rompió relaciones con el gobierno de los E U A .

La localización de la frontera era dudosa, Texas aseguraba que era en el Rfo Grande, mientras que México la situaba 240 kilómetros más al norte.

En una abierta provocación al gobierno mexicano, el Presidente Palk -- envió al ejército, a que se instalara en el territorio en disputa, posteriormente el gobierno norteamericano envió un negociador para entablar pláticas sobre los territorios ocupados; la presencia del ejército americano en dichos - territorios hizo que el gobierno mexicano rechazara la entrevista. (14)

Utilizando esta negativa como pretexto, movieron al ejército hasta los márgenes del Rfo Grande provocando de este modo la intervención del ejército mexicano. El 13 de mayo de 1846 el Congreso norteamericano le declaró la guerra a México.

Los E U A al comienzo de su etapa expansionista y poseedores de la -- doctrina del "destino manifiesto", provocaron una guerra que tenía como - objetivo adueñarse de una buena parte del territorio de México.

La intervención norteamericana finalizó formalmente el 13 de mayo de 1848 con la firma del tratado Guadalupe-Hidalgo (15), por el cual México -- fue despojado de la mitad de su territorio que a partir de ese momento pasó a formar parte del país vecino (Arizona, California, Nuevo México, Utah, - Nevada y parte de Colorado). El gobierno mexicano recibió por todo esto la suma de 15 millones de dólares. Por otro lado, la frontera con Texas quedó establecida en el Río Grande.

Por lo que respecta a la población mexicana que vivía en los territorios recién adquiridos por el gobierno norteamericano, el tratado Guadalupe-Hidalgo les daba un año para decidir si se iban a México o bien, se quedaban en los E U A. La mayor parte de la población, que sumaría a la sazón unos 75 mil habitantes decidieron quedarse en lo que ellos consideraban su tierra. Salieron sólo unas dos mil personas.

Estos fueron los orígenes de los mexicanos-norteamericanos, ciudadanos que de pronto se vieron inmersos en un proceso de readaptación a otra cultura, valores y leyes que debían respetar como resultado de la conquista. Eran los derrotados.

A pesar de que el gobierno mexicano presionó para que en el Tratado - Guadalupe-Hidalgo se incluyeran cláusulas que protegieran los derechos, la religión y los títulos de tierras de los mexicanos que se quedaron, los acuerdos no fueron respetados y la propiedad les fue posteriormente arrebatada -

en aras del "interés nacional". En esas tierras se desarrollaron la agricultura, minería, ferrocarriles e industria. (16)

3. 3 La migración mexicana de principios de siglo.

No existen muchos datos sobre el flujo migratorio de mexicanos durante los últimos decenios del siglo XIX y los primeros años del XX. La frontera estuvo abierta a la mano de obra mexicana que se comenzó a incrementar. En 1900, la población de origen mexicano en los EUA era la siguiente: Texas 71,062, Arizona 14,172; California 9,096 y Nuevo México, 6.649. (16)

Durante el régimen de Porfirio Díaz hubo dos procesos que motivaron el cambio social en el país: una incipiente industrialización y la construcción del ferrocarril. Esta última llevada a cabo en su mayoría por capitales extranjeros, principalmente norteamericanos con el objeto de poder transportar los recursos minerales y agrícolas del interior del país a los E U A. -- (17)

Durante el porfirismo la economía mexicana es típicamente exportadora y el crecimiento descansa en la explotación creciente de los recursos naturales con una mano de obra barata y capitales y tecnología extranjeros. La agricultura es el sostén del 70% de la población del país" (18)

La propiedad de la tierra estaba sumamente concentrada. En 1910 habían 6 194 haciendas en manos de un millar de propietarios que cubría el 65% de la superficie útil y que ampliaban a más de la mitad de la población rural (19). Aparte de las haciendas, el rancho y la propiedad comunal indígena eran los otros tipos de propiedad; explotaban tierras con una extensión de entre cien y

mil hectáreas mismas que eran trabajadas por la familia y algunos asalariados, se calcula que para 1910 existían unas 50 mil unidades de este tipo. --
(20)

Un tercio de la población rural vivía en comunidades indígenas y estaba dispersa en rancherías o cuadrillas -de 10 a 100 personas que tenían una economía autosuficiente. Estos son los poblados que no cayeron en el sistema de la encomienda colonial y que lograron conservar la posesión de sus tierras.

Rodolfo Acuña en su libro América Ocupada. (21) señala que el proceso de concentración de tenencia de la tierra se agudizó durante el porfirismo con la aplicación de la Ley Lerdo de 1856 -que formaba parte de las -- Leyes de Reforma- y que negaba a las corporaciones civiles y eclesiásticas el derecho a poseer bienes raíces. Esta Ley se interpretó en el sentido de que las propiedades comunales indígenas debían entregarse en forma privada a cada uno de los miembros del poblado. De esto se valió el régimen de Porfirio Díaz para privatizar más de 800 mil hectáreas de tierras comunales que tarde o temprano terminaron en manos de compañías deslindadoras o de los latifundistas (22)

En 1883 el gobierno comenzó un programa de exploración, deslinde y colonización de las tierras públicas que acentuó el proceso de concentración de la tenencia de la tierra. Dicho programa establecía en un principio ciertas limitaciones sobre que tipo de tierras podían apropiarse las compañías deslindadoras así como su extensión. En el año de 1894 una nueva le-

giación suprimió dichas limitaciones -que eran más bien teóricas y permitió que hacendados y compañías deslindadoras se apoderaran de las tierras comunales de los indígenas y de otras tierras que fueran de su interés ya que el deslindador estaba en su derecho de declarar inválidos o fuera de regla los títulos de propiedad. Según Roger Hansen (23) para 1910 el 90% de las aldeas indígenas de la meseta central no poseían ninguna tierra comunal.

Los campesinos despojados de sus tierras pasaron a formar parte del ejército industrial de reserva que la incipiente industria es incapaz de asimilar. Esto va aunado a una disminución de los salarios agrícolas que de 1895 a 1910 se reducen un 17% (24) y de que a pesar del crecimiento de las exportaciones la producción de comida y bebidas para el mercado nacional cayó a una tasa anual de 0.5%. Por otro lado la producción de maíz declinó entre 1877 y 1910 en un 50% siendo este producto el principal de la alimentación del pueblo (25) que, a pesar de las importaciones que hacían las autoridades padecía hambre.

La situación por la que atravesaba el país durante los últimos años del régimen de Díaz y el movimiento revolucionario, actuaron como factores de expulsión originando la primera corriente migratoria de importancia de trabajadores y mexicanos hacia los E U A .

Esta a su vez era atraída por una creciente demanda de mano de obra mexicana por parte de los industriales y, sobre todo, de los agricultores norteamericanos, quienes estaban en plena expansión, especialmente en el

sudoeste. De 1910 a 1914 emigraron 82,588 mexicanos, y de 1914 a 1919 -- hubo una migración de 91,075. (26)

En 1911, en un reporte de la comisión de inmigración norteamericana - conocida como "Dillinham Commission", se destaca la necesidad que tienen los E U A de mano de obra mexicana, pero reafirmando su condición de mercancía.

Dicha comisión puntualizó que "el mexicano es menos deseado como ciudadano que como trabajador". (27) También se afirma que pocos mexicanos se convierten en ciudadanos norteamericanos debido, entre otros factores, - al arraigado que tienen en su país de origen, a su baja inteligencia, su analfabetismo, su vida migratoria, etc. Más adelante la Comisión Dillinham pone de manifiesto la incapacidad del mexicano para asimilarse a los valores norteamericanos.

Como se puede observar, el rechazo social de que son objeto los mexicanos es el mismo que sufrieron otros inmigrantes (especialmente los europeos de origen eslavo y los chinos), con la salvedad de que a los inmigrantes mexicanos se les ve como ventaja el hecho de que, por la vecindad geográfica, éstos podían ir únicamente a desempeñar actividades de trabajo sin tener que permanecer como residentes, calidad en la que nunca fueron bienvenidos.

La primera guerra mundial estimuló las llamadas fuerzas de atracción al enfrentar ese país escasez de mano de obra, por lo que la entrada de mexicanos se incrementó; muchos de ellos hufan de la violencia que atravesaba el

país como consecuencia de la revolución.

Las autoridades migratorias norteamericanas establecieron el Acta de Inmigración de 1917, conocida como Ley Burnett, destinada a restringir la inmigración de europeos orientales, pero que afectaba también a los mexicanos (28) en el sentido de que se establecía un impuesto de ocho dólares -- por entrada y se les aplicaba una cláusula de alfabetismo.

La citada acta afectó los intereses de los industriales y agricultores -- que la rechazaron y presionaron para que ambos impedimentos de entrada -- fueran suspendidos y continuara el libre flujo de trabajadores como sucedió hasta 1921 en que entraron legalmente a los EUA 72,862 mexicanos (29), mientras miles cruzaban la frontera ilegalmente.

3. 4 Los mexicanos y la crisis del 29

Durante los primeros años de la década de los veintes la inmigración -- mexicana legal e ilegal se incrementó en forma acelerada, mientras la europea decrecía como resultado de la aplicación de las Actas de Inmigración de 1921 y 1924 que restringían suentrada.

La inmigración legal de mexicanos registró un aumento impresionante en el año de 1924 (89,336 en comparación de 63,768 en 1923) y fue acompañada de una avalancha de ilegales, que dada su precaria situación económica, -- evadían el pago de los ocho dólares de impuesto personal y diez dólares de -- visa. Ese año se crea la Patrulla Fronteriza.

La competencia por la mano de obra mexicana se incrementó entre los empleadores del suroeste por la demanda de trabajo de sus industrias parti-

cularmente de la agricultura; los trabajadores eran importantes para poder -- expandir sus negocios al ritmo del crecimiento del mercado. Por otro lado, -- los mexicanos norteamericanos así como los mexicanos residentes en EUA -- eran atraídos hacia las industrias del centro y noroeste donde recibían mejores salarios, creando un vacío de mano de obra que era llenado en exceso -- con inmigrantes mexicanos (30)

Julián Samora, en su libro *Los Mojados*, (31) apunta que este proceso de atraer trabajadores mexicanos es la característica más importante que subyace en la migración mexicana a EUA y que determina la naturaleza y la condición del trabajador mexicano.

El panorama cambió radicalmente en el año de 1929 cuando el desempleo de ciudadanos norteamericanos se incrementó como resultado de la crisis económica por la que atravesó ese país. Entonces vino el fenómeno opuesto: la frontera se cerró y como si no fuera suficiente este hecho que privaba a los mexicanos de sus fuentes de trabajo, fueron responsabilizados de la crisis económica norteamericana a través de los diversos medios de comunicación.

Esto último se ejemplifica con lo publicado por el periodista Renisen -- Craoford (32) en el "Journal of Current History" en el año de 1930:

El pequeño agricultor norteamericano, quien, junto con su familia, vive y trabaja en su granja, no puede competir con la mano de obra compuesta de peones mexicanos que cultivan tierras ricas e irrigadas... Si bien la población del sudoeste ha aumentado mucho, la mayor parte de ese aumento proviene de México, para la ruina definitiva de la agricultura norteamericana... y en detrimento de las escuelas, iglesias, vida de la comunidad y las características raciales de la población norteamericana nativa de estas regiones.

La falta de trabajo en los centros urbanos durante la Gran Depresión, originó el movimiento conocido como "Regreso a la tierra", en el que masas de norteamericanos llegaban a fincas, granjas y plantaciones a emplearse. Esto repercutió negativamente en los mexicanos a quienes se les culpaba de detentar el trabajo del pueblo americano.

Para llevar a cabo una deportación masiva acompañada de un programa de repatriación forzosa, se utilizaron dos instrumentos legales (33)

- El Acta de Deportación del 4 de marzo de 1929
- Ley del 4 de mayo de 1929

Mientras la primera estipulaba que los extranjeros son sujetos deportables, la segunda convertía en delito que un extranjero deportado reingresara a los E U A ilegalmente.

Ralph Guzmán en su artículo "La repatriación forzosa" apunta que una estimación conservadora del total de repatriados a México ascendería a más de medio millón, que incluyó a muchos que ya eran ciudadanos naturalizados, niños americanos por nacimiento e inmigrantes legales.

A partir de la depresión se cerraron las puertas a la inmigración mexicana en general. Entre 1925 y 1929 entraron a los EUA 238,527 mientras que entre 1930 y 1939 entraron sólo 27,937 mexicanos (34)

3. 5 El programa del bracero

La participación de los EUA en la segunda guerra mundial cambió el panorama para los agricultores norteamericanos quienes se vieron privados de la

mano de obra chicana que les trabajaba, debido a que miles de ellos fueron recluidos en las fuerzas armadas. Por otro lado, las personas que por lo general trabajaban en la agricultura, eran atraídas a las ciudades para emplearse en los servicios, transportes y todas aquellas ocupaciones requeridas por la industria bélica en creciente expansión.

La escasez de mano de obra se agudizó cuando en 1942 la población de origen japonés fue evacuada a campos de concentración. Una gran cantidad de ellos se había dedicado a los trabajos agrícolas.

Los granjeros norteamericanos volvieron a presionar a las autoridades de su país para que abrieran de nuevo la frontera a la mano de obra mexicana. Se alegaba que el solo estado de California necesitaba unos 30 mil hombres, por su parte los productores de cítricos señalaban que necesitaban -- como 50 mil personas más sin las cuales las metas de producción alimentaria, tan necesarias durante la guerra, no serían cumplidas. Por su parte -- la compañía ferroviaria Southern Pacific Railroad afirmaba que para continuar con sus operaciones necesitaba de aproximadamente unos cinco mil hombres (35).

El gobierno mexicano accedió, siempre y cuando la frontera no fuera abierta a los trabajadores sin regulación alguna, sino que éstos fueran contratados bajo bases bilaterales. Para el mes de julio de 1942, el gobierno norteamericano y el mexicano habían llegado a un acuerdo sobre un programa conjunto de ayuda al esfuerzo bélico (México había declarado la guerra a los países del eje el 12 de mayo de 1942) que consistiría en el envío de trabajadores mexicanos a suplir de mano de obra a los agricultores norteamericanos

debido a la escasez de éstos producida por la guerra.

El acuerdo fue ratificado el 4 de agosto de 1942 quedando como responsable de él, por parte del lado norteamericano: los departamentos de Estado, Agricultura y Justicia, con participación de la "War Manpower Commission".

Por el lado mexicano, se formó una comisión en la que participaban las secretarías de Gobernación, Relaciones Exteriores y del Trabajo. Ambas -- comisiones se crearon con dos objetivos: negociar los términos de acuerdo -- y vigilar que estos fueran cumplidos. (35)

Entre los principales acuerdos a los que llegaron ambos gobiernos, (36), se registran los siguientes:

- Los trabajadores mexicanos no serían usados para quitarles el empleo a los norteamericanos.
- Los trabajadores reclutados estaban exentos de servicio militar.
- La discriminación contra los mexicanos quedaba prohibida.
- El viaje de ida y vuelta sería cubierto por el empleado.
- Los trabajadores sólo serían empleados en base a un contrato de trabajo.
- Las condiciones de vivienda e higiene deberán ser las adecuadas.
- Se les descontaría un 10% de su salario como depósito de ahorro para su regreso a México.
- Los salarios serían iguales a los prevalecientes en el área de trabajo -- y nunca menos a 30 cts. de dólar la hora.

La concentración de trabajadores se llevó a cabo a través de centros de reclutamiento. El primero de ellos --en el colmo del centralismo-- se abrió

en la ciudad de México en 1942. La llegada de 50 mil campesinos causó serios congestionamientos ya que la ciudad carecía de servicios públicos suficientes para acogerlos. En base a esta experiencia se abrieron centros de reclutamiento en las siguientes ciudades: Guadalajara, Irapuato, Zacatecas, Chihuahua, Tampico, Aguascalientes, Hermosillo y Monterrey (37). Posteriormente eran transportados a los centros de recepción y distribución situados en los Estados Unidos.

La ubicación de dichos centros siempre fue motivo de aceleradas negociaciones, debido a que los agricultores norteamericanos siempre deseaban que estuvieran en la frontera o cerca de ella para ahorrarse los gastos de transporte y alimentación. Por su parte el gobierno mexicano prefería que estuvieran cerca de los lugares de residencia de los trabajadores en el interior del país; la razón de fondo era que si los centros de reclutamiento estaban en la frontera podrían estimular la emigración de los trabajadores de las granjas comerciales de algodón que se utilizaba para la exportación.

Al año siguiente de haberse terminado la guerra, en noviembre de 1946, el gobierno norteamericano manifestó su deseo de dar por terminado el Programa del Bracero en un lapso de 90 días. Las prestaciones de los agricultores norteamericanos en el sentido de que no saliera del país la mano de obra mexicana no se hicieron esperar, y el resultado fue que bajo un nuevo acuerdo - llevado a cabo en 1947, se prorrogó la contratación de trabajadores. Este tuvo una vigencia de un año y en 1948 fue reemplazado por otro tratado.

Durante este año hubo un altercado que reveló cual era la verdadera posi--

ción del gobierno norteamericano respecto a la seriedad con que tomaba los acuerdos bilaterales.

Los granjeros texanos habían fijado un precio de 2.50 Dls. por cada ciento de libras de algodón recogido, mientras que los representantes del gobierno mexicano presionaban para que se pagara a 3.00 Dls. Como no se llegó a un acuerdo, los granjeros contando con la anuencia del representante del Departamento del Trabajo y con la colaboración del Servicio de Inmigración y Naturalización, abrieron la frontera a miles de mexicanos que entraban a trabajar por cualquier salario.

El gobierno mexicano protestó y anunció que daba por terminado el acuerdo bilateral. En los EUA los granjeros no estaban dispuestos a prescindir de la mano de obra mexicana por lo que su gobierno le pidió excusas a las autoridades mexicanas y expresaron sus deseos de que la cooperación continuara. En julio de 1949 se firmó otro acuerdo.

Este mismo año ante la evidente afluencia de trabajadores ilegales, ambos gobiernos adoptaron medidas para tratar de suprimirlo. Para estos efectos se tomó el acuerdo de que se permitiera la contratación de los trabajadores ilegales previa regularización de su situación migratoria. A su vez todos los trabajadores que se encontraran ilegales cuando este acuerdo entrara en vigor serían deportados (38). El procedimiento de "legalizar" ilegales fue conocido como "drying out of wetbacks" y tenía como requisito el que los mexicanos tocaran suelo de su país para ser legalizados por lo que miles de ellos eran llevados a la frontera a cumplir este requisito únicamente.

La responsabilidad del Programa del Bracero una vez que terminó la -- guerra recayó sobre el Servicio de Colocaciones, institución dependiente -- del Departamento de Trabajo. Su misión era vigilar que se cumplieran sa-- tisfactoriamente los acuerdos entre empleadores y trabajadores; la parte - mexicana de vigilancia estuvo a cargo del Servicio Consular Mexicano. (39)

Durante las negociaciones del acuerdo del año de 1951, el gobierno me- xicano endureció posiciones respecto a tratar de obtener mejor trato y con- diciones para sus trabajadores, afirmando que no estaba dispuesto a esta-- blecer ningún otro acuerdo informal como los de 1947, 1948 y 1949 por lo - que exigió entre otras cosas que el gobierno norteamericano se responsabi- lizara de él. Este aceptó y se nombró al Departamento de Trabajo encarga- do de vigilancia.

Para dar un respaldo legal al acuerdo de 1951, las cámaras de diputados y de senadores aprobaron la Ley Pública 78 cuyo objetivo era el de estimular la producción agrícola. Por otro lado también establecía que los trabajadores campesinos serían obtenidos según acuerdos entre México y los EUA. A - - este último punto Ernesto Galarza le da el nombre de "migración administra- da".

El acuerdo de 1951, con algunas prórrogas posteriores estuvo vigente - hasta 1964.

Dado que la entrada de trabajadores ilegales continuaba, el Congreso nor- teamericano trató de establecer un control al aplicar en 1981 la Ley Pública - 984 que convertía en delito el importar o encubrir extranjeros ilegales. Como concesión a los intereses agrícolas se estableció que "el proveer empleo asf

como las prácticas normales conducentes a emplear, estaban excluidas de -- castigo bajo dicha acta" (40)

La escasez de mano de obra se volvió a presentar con motivo de la guerra de Corea.

Durante las negociaciones de 1953 para la renovación del acuerdo, las autoridades mexicanas presionaron para que fueran elevados los salarios de los trabajadores a lo que los granjeros norteamericanos se negaron. En esta ocasión el gobierno estadounidense dio una muestra más de su falta de respeto por los acuerdos cuando estos no le convienen así como de la poca importancia que le concedía a las autoridades mexicanas en materia de negociaciones.

Según información de Ernesto Galarza, el 15 de enero de 1954, el gobierno mexicano se enteró a través de la prensa que los departamentos de Estado, Justicia y Trabajo de los EUA, en un comunicado conjunto habían informado -- que instituirían un programa interino en la frontera, debido a que ciertos asuntos entre ambos países no habían sido solucionados.

La frontera fue abierta a los trabajadores del 18 al 28 de enero. Miles de ellos se abarrotaban en las estaciones migratorias fronterizas para cruzar -- en busca de trabajo. El gobierno mexicano trató infructuosamente de impedir la maniobra enviando al ejército a detenerlos. Por otro lado se llevó a cabo -- masivamente el proceso de "Drying Out wetbacks" a través del cual fueron -- legalizados al vapor miles de trabajadores que estaban ilegalmente en ese -- país.

El abrir la frontera les fue tan exitoso a los granjeros norteamericanos que el Congreso aprobó la enmienda a la Ley Pública 78 en la que quedó justi-

ficado el reclutamiento unilateral. La consecuencia fue que la entrada de miles de ilegales comenzó a salirse del control de las autoridades norteamericanas, el mercado de trabajo fue saturado y la posición del gobierno mexicano quedó sumamente debilitada. Por otro lado estos acontecimientos coincidieron con el regreso de los combatientes de la guerra de Corea (finalizada en 1953) que reclamaban empleos.

La mano de obra tan necesitada anteriormente ahora les estorbaba. Al igual que en la crisis del 29, se comenzó a instrumentar una campaña a través de los medios de comunicación para persuadir a la opinión pública de que el mexicano era el enemigo público número uno. No resultó tan difícil convencerlos.

En 1954 se llevó a cabo la conocida Operación "wetback" que tuvo como objetivo sacar de los EUA al mayor número de mexicanos posible, cifra que alcanzó 1.035,282 deportaciones (41). Para implementar dicha operación, se contó con la cooperación de autoridades federales y estatales, la Patrulla Fronteriza, el FBI y el ejército. Todo el país participó en contra de lo que ellos -- llamaban los peligrosos mexicanos que "los estaban invadiendo".

El Programa del Bracero continuó hasta 1964, año en el que el gobierno norteamericano no quiso volver a ampliarlo. Las razones parecen ser por un lado, que los agricultores contaban con la mano de obra de los trabajadores indocumentados y por otro, que las organizaciones sindicales, especialmente la AFL-CIO, se opusieron a que continuara porque el emplear braceros siempre fue en detrimento de las condiciones laborales, salarios y efectividad de las prestaciones laborales de los trabajadores nativos y mexicano-norteamericanos.

En conclusión se puede afirmar que a pesar de que en los acuerdos bilaterales se trató siempre de proteger a los trabajadores, los derechos de éstos eran constantemente violados por los empleadores, quienes nunca estuvieron de acuerdo con las exigencias del gobierno mexicano.

Para evitarse los gastos y responsabilidades inherentes al programa, -- los granjeros estimulaban el tráfico de trabajadores indocumentados. Esta actitud tuvo su contraparte en que muchos mexicanos preferían evitarse los procedimientos burocráticos del citado programa, que en múltiples ocasiones era administrado con cierto grado de corrupción del lado mexicano, prefiriendo -- viajar por su cuenta y riesgo.

El número de inmigrantes indocumentados siempre fue superior al de -- braceros. Según cifras de Julián Samora, se intercambiaron aproximadamente 4.8 millones de braceros durante los 22 años que duró el programa y en el -- mismo período, fueron aprehendidos más de 5 millones de trabajadores indocumentados. A partir de que terminó el convenio el número de aprehensiones ha ido en aumento año con año (42) (Ver cuadro 1).

Como se ha podido observar a lo largo del trabajo, el agricultor siempre contó con la colaboración del gobierno norteamericano en la utilización de procedimientos que iban en detrimento del cumplimiento de los acuerdos como fueron:

- las decisiones unilaterales de abrir la frontera al no llegar a un acuerdo con el gobierno mexicano
- la aplicación del procedimiento de "drying out", con lo que ase

CUADRO 1Brace ros è Inmigrantes Ilegales
1942-1973

Año	Braceros	Inmigrantes Ilegales devueltos a México
1942	4,203	10,603
1943	52,098	16,154
1944	62,170	39,449
1945	120,000	80,760
1946	82,000	116,320
1947	55,000	214,543
1948	35,345	193,852
1949	107,000	289,400
1950	67,500	469,581
1951	192,000	510,355
1952	197,100	531,719
1953	201,380	839,149
1954	309,033	1'035,282
1955	398,650	165,186
1956	445,197	58,792
1957	436,049	45,640
1958	432,857	45,164
1959	437,643	42,732
1960	315,846	39,750
1961	291,420	39,860
1962	194,978	41,200
1963	186,865	51,230
1964	177,736	41,589
1965	20,286	48,948
1966	8,647	89,683
1967	8,647	107,695
1968	0	142,520
1969	0	189,572
1970	0	265,539
1971	0	348,178
1972	0	430,213
1973	0	609,673

Fuente: Deptos. del Trabajo y de Justicia de los EUA. Citado por Jorge Bustamante. Espaldas mojadas: Materia prima para la expansión del capital norteamericano. CES, Col. de México 1976.

guraban una gran fuente de mano de obra.

El gobierno mexicano en general careció de fuerza para hacer cumplir - los acuerdos al gobierno norteamericano y las estipulaciones de los contratos a los empleadores para proteger a los casi cinco millones de braceros que fueron intercambiados en los 22 años que duró el programa.

Para tratar de contrarrestar los efectos del número de trabajadores que regresaban a México con motivo de la terminación del convenio bilateral, el - gobierno mexicano puso en marcha el Programa Industrial Fronterizo en 1965 (43) que consistía en el establecimiento de plantas maquiladoras que crearán - fuentes de trabajo. Desafortunadamente, no se logró resolver el problema de la emigración indocumentada.

3. ' 6 Problemática migratoria actual.

En 1965 los congresistas norteamericanos propusieron un nuevo proyecto de Ley que pretendía corregir las injusticias cometidas en el pasado en contra de los grupos de asiáticos; el problema fue que se hizo a costa de reducir la entrada de latinoamericanos.

El Acta de Inmigración de 1965, establecía una cuota de admisión de --- 170 mil personas anuales del hemisferio oriental y 120 mil del occidental. Es - tas cuotas entraron en vigencia en 1968 (44).

Esta nueva acta tuvo un importante impacto en los migrantes potenciales a los EUA, ya que era la primera ocasión en que se limitaba la inmigración de occidente, lo que repercutiría en los aspirantes mexicanos. Sin embargo, la - inmigración indocumentada continuó creciendo a pasos agigantados a partir de ese año como efecto de haber dado por terminado el Programa del bracero.

En el año de 1975 entraron a las cámaras de senadores y diputados varios proyectos de ley que tenían como objetivo lograr una mayor restricción a la inmigración indocumentada. Entre ellos han destacado los del diputado Peter Rodino, cuyo proyecto H.R. 8713 concede al Procurador General el poder de vigilar la conducta de los empleadores y patrones que pudiesen contratar extranjeros ilegales y lo autoriza a aplicarles multas por cada extranjero indocumentado que se ubique (45).

El proyecto H.R. 981 establece que sea el Departamento del Trabajo -- quien determine el ingreso de un extranjero a los EUA, mediante una certificación de que no hay suficientes trabajadores locales. Este mismo proyecto manifiesta que las visas para el hemisferio occidental no deberían rebasar la cifra de 35 mil por año (46).

Otra corriente en los debates fue presentada por el senador Edward Kennedy, también en 1975 con los proyectos S. 561 y S. 2405 (47). El primero defiende la regularización migratoria de los extranjeros ilegales mientras que el segundo toma en cuenta ciertas consideraciones de entrada para menores de edad que tengan parentesco con ciudadanos norteamericanos.

Las propuestas del legislador Peter Rodino, fueron retomadas por Joshua Eilberg quien en 1977 introduce el proyecto H.R. 1663 (anexo copia del original), en el que se propone establecer sanciones a los patrones que contraten trabajadores indocumentados.

Sobre este respecto, Mayne Cornelius afirma que han sido aprobadas leyes estatales en Massachusetts, California, Connecticut, Kansas y New Hampshire que imponen castigos penales y multas hasta de 500 dólares a los patro-

nes que a sabiendas contraten extranjeros ilegales.

El especialista comenta que según los resultados de sus entrevistas con trabajadores indocumentados, ninguna ley que pene el proceso de contratación logrará persuadirlos de intentar obtener trabajo en los EUA, especialmente -- aquellos que han cruzado en repetidas ocasiones. Por otro lado, indica que para que esta ley sea aplicada con todo rigor, tendría que implementarse un mecanismo masivo que resultaría sumamente costoso y que ante la ausencia de -- ése, la aplicación de la ley es desigual, por lo que el campesino mexicano preferirá correr el riesgo de que el empleo le sea negado en los EUA que el de no tenerlo del todo en su comunidad de origen.

Por su parte, los poderosos grupos de granjeros siempre presionarán para que las leyes que aplique el Congreso o el Senado, no detengan la entrada -- de mexicanos sin documentos, sino más bien, que la regulen para que siempre esté disponible ciertas épocas del año, y que regrese a México en cuanto el -- trabajo esté terminado.

Con la aprobación de las Enmiendas al Acta de Inmigración y Nacionalidad de 1976, se redujo la inmigración legal de 62 mil a 42 mil trabajadores -- mexicanos anuales (48)

Este tipo de medidas relacionadas con la restricción de la inmigración -- legal, han traído como consecuencia un aumento en la inmigración ilegal, ya -- que ésta en general no se puede resolver únicamente legislando. En 1977 se -- registraron un millón de aprehensiones de trabajadores indocumentados.

En agosto de 1977, el Presidente Carter dio a conocer sus propuestas -- para una política migratoria en los EUA. Propuso cuatro medidas básicas:

- control de la frontera
- sanciones a patrones
- ajuste de status migratorio
- permisos especiales para trabajar en EUA por cinco años.

Dichas propuestas no fueron aprobadas. En México, Jorge Bustamante se ñaló entre otros aspectos que siendo éste un problema de tipo internacional, - no podía ser resuelto como si fuera un asunto de carácter doméstico de los -- EUA, además de no acercarse a la realidad del fenómeno migratorio. Un ejem plo de esto se observa en el llamado "ajuste del status migratorio"; dado que - los mexicanos son trabajadores temporales que cruzan varias veces al año pe- ro que mantienen su residencia en México, nunca ajusta rían los siete años de permanencia continua en los EUA que les permitiera alcanzar dicho status.

En general, la aplicación de dichas propuestas haría más difícil la entra da de los mexicanos, aumentaría el número de aprehensiones pero no logrará resolver el problema.

CAPITULO III

- (1) Bustamante, Jorge. Structural and Ideological Conditions of Undocumented Mexican Immigration to the United States, tomado del libro Current Issues in Social Policy p. 148
- (2) Ibidem, p. 149.
- (3) Bustamante, Jorge. Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano, Cuadernos del CES No. 9, El Colegio de México, México 1976 p. 12.
- (4) Ibidem, p. 14.
- (5) Ibidem, p. 8.
- (6) Morales Patricia. Tesis Migración mexicana indocumentada a los EUA, p. 17 FCP y S-UNAM, 1979.
- (7) Ibidem, p. 18.
- (8) Ibidem, p. 19.
- (9) Samora, Julián. Los mojados: The Wetback Story, University of Notre Dame Press. Indiana, EUA, 1971 p. 34.
- (10) Romo, Rosa Ma. La Política exterior de México y los EUA frente al problema de los trabajadores migratorios, Revista de Relaciones Internacionales No. 20, FCPy S, UNAM. 1978 p. 10.
- (11) Ibidem, p. 15.
- (12) Ibidem, p. 17
- (13) Acuña, Rodolfo. América ocupada-Los chicanos y su Lucha de Liberación, Ediciones Era, S. A. 1976 p. 35.
- (14) Ibidem, p. 36.
- (15) Samora, Julián. Op cit: 17
- (16) Romo, Rosa Ma. Op cit: 19
- (17) Acuña, Rodolfo. Op cit: 160
- (18) Gutelman, Michel. Capitalismo y reforma agraria en México, Ediciones Era, México 1974, p. 48-49.

- (19) Hansen, Roger. La política del desarrollo mexicano. Siglo XXI Editores S.A. México 1973, p. 40.
- (20) Acuña, Rodolfo. Op cit: 169
- (21) Samora, Julián. Op cit: 17
- (22) Acuña, Rodolfo. Op cit: 171
- (23) Acuña, Rodolfo. Ibidem: 172
- (24) Samora, Julián. Op cit: 39
- (25) Acuña, Rodolfo. Op cit: 182
- (26) Samora, Julián. Op cit: 40
- (27) Grebler, Leo. et al Our Mexican Immigrants citado por Acuña, Rodolfo. América Ocupada, Ediciones Era, S.A. 1976 p. 179
- (28) Galarza, Ernesto. Merchants of Labor: the Mexican Bracero Story. Sta Barbara, EUA, 1964 p. 45.
- (29) Ibidem, p. 45
- (30) Ibidem, p. 47
- (31) Ibidem; p. 52
- (32) Romo, Rosa Ma. Op cit: 29
- (33) Ibidem; p. 28
- (34) Samora, Julián. Op cit: 54
- (35) Bustamante, Jorge. Op cit: 27
- (36) Romo, Rosa Ma. Op cit: 30
- (37) Acuña, Rodolfo. Op cit: 184
- (38) Suárez, Everardo. Tesis El replanteamiento de los convenios de -- trabajadores migratorios con EUA: Una contradicción a la tendencia independiente de la política exterior de México. FCPYS, UNAM, 1977 p. 64 y 65
- (39) Ibidem, p. 65

(40) *Ibidem*, p. 68.

(41) Cornelius, Wayne. Inmigración ilegal mexicana en los EUA. Foro Internacional 71, Colegio de México, enero-marzo 1978 p. 420.

CAPITULO IV

Factores que interactúan en el fenómeno migratorio
México-EUA.

4. Factores que interactúan en el fenómeno migratorio México-EUA.

A lo largo del estudio de los antecedentes históricos de la migración mexicana a los EUA, se ha podido observar que éste ha obedecido a factores de diversos orígenes que al interactuar provocan el fenómeno migratorio.

Dichos factores se dan también en otras corrientes migratorias internacionales como la de los siete millones de trabajadores procedentes de Italia, Portugal, etc que laboran en países altamente industrializados como Alemania, Francia e Inglaterra (1) y que al ir en busca de oportunidades de trabajo mejor remunerado, han creado una fuente inagotable de mano de obra barata, -- que ha sido coyuntural para el desarrollo de esos países.

Generalmente este tipo de trabajadores van a desempeñar los trabajos -- que los ciudadanos de las metrópolis no están dispuestos a realizar.

Por lo tanto, para entender los fenómenos migratorios, ya sean internos (de regiones poco desarrollada a las grandes urbes) o a nivel internacional (de países de menos desarrollo a los más avanzados), es necesario enfocarlos desde la perspectiva de que los factores que operan como fuerzas de -- expulsión de ésta, son parte de un mismo proceso que se retroalimenta entre sí dentro de la dinámica desarrollo-subdesarrollo.

Sin embargo, son los países desarrollados los que regulan la migración de acuerdo a sus necesidades de fuerza de trabajo. Así se ha observado en el caso mexicano en el que dada la situación de dependencia, son los factores ex -- ternos más que los internos, los que tengan mayor incidencia en la producción de este fenómeno (2).

El desarrollo del capitalismo estadounidense ha necesitado desde la tercera década del siglo XIX de mano de obra barata, misma que obtuvo de Europa, Asia y ya en el presente siglo de Latinoamérica. En México el país que se convierte en su principal proveedor de lo que Jorge Bustamante llama la migración mercancía (3), o sea la fuerza de trabajo autotransportada y que es apreciada en ese contexto: como una mercancía más, al igual que otras muchas que compran a México como tomates, algodón, petróleo, etc.

Las causas internas de que miles de mexicanos intenten cruzar la frontera en busca de trabajo, arriesgando en muchos casos su propia vida, residen en lo que técnicamente se han llamado factores de expulsión. Estos tienen que ver básicamente con el desempleo que existe en el país y con la necesidad de obtener una mejor remuneración económica por el trabajo desempeñado.

Las causas del desempleo y subempleo, se encuentran en el modelo de desarrollo escogido por México que ha sido incapaz de generar los empleos suficientes para absorber a la creciente población que ingresa anualmente al mercado de trabajo y la alta tasa de crecimiento demográfico. Para estos efectos se hará un somero análisis de los factores que convergieron para que el país escogiera esta determinada vía de desarrollo económico. Posteriormente se mencionarán los llamados "factores de atracción" o sea las condiciones que se han dado en los EUA que los han hecho requerir de la mano de obra mexicana en distintos períodos de su historia.

4.2 Factores internos que provocan la emigración.

El Sector Industrial

Durante el período Cardenista (1934-1940), se dá especial prioridad al

desarrollo agrario, a través de políticas institucionales cuyos objetivos eran el fortalecimiento de los ejidos a través de créditos a los campesinos, y un extensivo programa de reparto de la tierra encaminado a beneficiar a las masas de trabajadores del campo. El último año del período de Lázaro Cárdenas, el sector agrícola empleaba el 65% de la fuerza de trabajo del país y constituía más del 23% del PNB (4).

En este mismo sexenio, las empresas estatales se extendieron hacia la industria rural, a su vez el petróleo fue nacionalizado. Ya para entonces el Estado también controlaba los ferrocarriles y parte del sistema bancario.

A partir de la segunda guerra mundial, en especial con la entrada de los EUA a dicha contienda, México encontró una oportunidad para industrializarse. El cambio a seguir fue el de producir aquellos productos que dejaron de entrar al país por motivos de la guerra, así como otros bienes que eran requeridos en el mercado interno, al modelo de desarrollo escogido entonces, se le denominó de "sustitución de importaciones".

A partir del comienzo de la década de los cuarentas, bajo la administración de Avila Camacho (1940-1946) se da un giro a las prioridades de la inversión pública, relegando el impulso al agro, y canalizando un 30% de dicha inversión al sector industrial. La Nacional Financiera, institución estatal creada para financiar proyectos del gobierno, dedicó la mayor parte de sus recursos a largo plazo a las industrias básicas que servirían de infraestructura a la sustitución de importaciones, que incluían entre otras acero, fierro y petróleo (5).

Este intento de industrialización trajo como consecuencia la creación de empleos especialmente en la manufactura, llegando a ser esta la actividad de mayor desarrollo. El sector industrial representó un 24% del PIB en 1935 y un 34% en 1970, mientras que la contribución del sector agrícola al PIB, disminuyó del 21% al 11% respectivamente (6).

Francisco de Alba señala que tanto la industrialización como el desarrollo son concebidos como un proceso de asimilación del progreso tecnológico a nivel de los procesos productivos y que las modalidades en que se realiza esta asimilación son condicionadas por las fuerzas y grupos sociales que introducen dicho progreso tecnológico. Añade el investigador que en México como en Latinoamérica en general, la introducción del mismo fue condicionada por una estructura de demanda de importaciones de bienes manufacturados porque la asimilación de progreso técnico se hizo a nivel de consumo, emulando las necesidades de los países industrializados tanto en la producción de bienes como en la adquisición de equipos para producirlos (7).

La tecnología de países avanzados vino a México acompañada por el capital extranjero que vio en la industria manufacturera un buen campo para su expansión.

Carlos Tello señala que para el año de 1970, entre el 35% y el 40% de la producción industrial del país, provino de empresas transnacionales (8).

El gobierno federal estimuló al sector privado a participar en el proceso de industrialización del país, dándole todas las facilidades necesarias para producir los artículos que anteriormente eran importados. Para ello, estableció la política del proteccionismo que les brindaba un mercado seguro, cauti-

vo y permanente.

Entre las políticas que instituyó el Gobierno Federal, destacaron la protección arancelaria que establecía elevadas tarifas a la importación, y posteriormente durante la década de los cincuentas, se desarrolló un rígido sistema de licencias para la importación que con ciertas modificaciones es vigente hasta ahora.

Estas políticas comerciales que favorecían el desarrollo industrial; se vieron complementadas con otros incentivos a los empresarios como importantes concesiones fiscales, como las relativas a las exenciones del pago de los impuestos principales por períodos entre cinco y diez años, se redujeron los gravámenes para la importación de materias primas y equipos para las empresas manufactureras, etc (9).

Para asegurarle al sector empresarial un alto número de ganancias, los salarios reales descendieron entre el período de 1940 y 1950, los precios de los productos del campo se mantuvieron bajos y los precios de los productos - continuaron aumentando un 10% anual en promedio.

Los salarios de los trabajadores no aumentaban al ritmo necesario porque con la emigración del campo a la ciudad existía un mercado de mano de obra casi inagotable y por otro lado, el movimiento sindical estaba controlado por el gobierno.

Es importante destacar que al principio de la década de los cuarentas - cuando dió comienzo el proceso de industrialización vía sustitución de importaciones, los gobiernos mexicano y norteamericano iniciaron el convenio bilateral llamado Programa del Bracero que como se dijo anteriormente, tuvo una -

duración de 22 años. Durante este período miles de campesinos salían año -- con año a los EUA a desempeñar trabajos que ese país les proporcionaba, por lo que el modelo de desarrollo mexicano, creció sin tomarlos en cuenta en el sentido de tenerles que proporcionar ocupación. Dicha migración comenzó a funcionar, en términos de Jorge Bustamante, como una "válvula de escape". -- Lo prueba el hecho de que cuando dicho convenio llegó a su fin, el aparato productivo no pudo emplear éstos campesinos que tuvieron que seguir cruzando -- a los EUA, solo que de una manera ilegal.

Carlos Tello afirma que la política económica que puso en práctica el -- gobierno, dió como resultado la creación de un aparato industrial diversifica-- do que arrojó un producto cuyamagnitud llegó a representar una parte conside-- rable del producto global del país, pero que desafortunadamente para las gran-- des mayorías del país, una gran proporción del excedente social no se utilizó para impulsar el empleo productivo o para estimular el acervo de la planta -- productiva, sino que fue utilizado en mantener un alto nivel de consumo dispen-- dioso por parte de una minoría que se había visto beneficiada por el desarro-- llo (10).

Por lo que respecta a la concentración de la propiedad de los medios de producción en las actividades industriales, se observa que en 1970 menos del 1% de los establecimientos industriales disponía del 67% de los activos fijos -- de la industria y del 63% del capital invertido y aportaba el 63% del valor de -- la producción. Por otro lado, el 92% de los establecimientos disponía del 5.2% de los activos fijos y del 5.0% del capital invertido y aportaba el 6% del valor de la producción (11).

La concentración de la propiedad trae como resultado la concentración - del ingreso. Datos de 1969 revelan que el 50% de las familias con más bajo ingreso recibía el 15% del ingreso personal disponible, mientras que el 20% de las familias más ricas recibía el 51% del ingreso (12).

Por lo que respecta al problema del desempleo, este es muy bajo como ha sido consignado en los censos. Según datos de 1970 estaba desempleada el 3.8% de la fuerza de trabajo. Francisco de Alba señala que las característi--cas socioeconómicas del país apuntan hacia el fenómeno de la subutilización - de la fuerza de trabajo como el fenómeno que mejor refleja la problemática -- del empleo en el país.

En 1970 el nivel del subempleo en la fuerza de trabajo fluctuaba entre - 37% y 45% lo que representa alrededor de 4.9 a 5.8 millones de subempleados. Son los sectores agropecuario y de la construcción los que presentan las tasas de subempleo más elevadas (13).

En términos generales se podría afirmar que tanto el desempleo como - el subempleo son causados por la incapacidad del sector secundario para asi--milar el incremento de la fuerza de trabajo, así como la que queda desplazada del sector agrícola. La razón estriba en que la tecnología que se utiliza para satisfacer la demanda de bienes de consumo, tiende a ser ahorradora de fuerza de trabajo.

El Sector Agrario.

Como decíamos anteriormente, el gobierno federal al impulsar el desa--rrollo industrial, dejó al sector agrario en una situación de abandono, por lo menos en lo que se refiere a los ejidos. Con los programas que estableció pa--

ra desarrollar el campo, se vieron beneficiados los grandes propietarios a través del estímulo a la agricultura de tipo capitalista.

El gobierno mexicano canalizó una fuerte inversión en infraestructura, principalmente en sistemas de riego y caminos que fueron situados en su mayoría al noroeste del país, donde se encontraban las grandes propiedades privadas. Este fenómeno se acentuó principalmente durante el período de Miguel Alemán (1946-1952), en que la inversión en infraestructura, representó un 36.4% del total de la inversión federal (Ver Cuadro No. 1).

Otras políticas que benefician principalmente a los grandes propietarios de tierras, fueron aplicadas en este mismo período alemanista al modificarse el artículo 27 Constitucional. La principal reforma se refiere al juicio de amparo al que podían acudir los terratenientes para salvaguardar sus grandes propiedades de que resultaran afectadas con expropiaciones en beneficio del campesino.

Estas medidas, aunadas a la política crediticia del gobierno federal, estimularon el proceso de concentración de la tierra y de los medios de producción. Roger Hansen apunta que el crédito agregado otorgado a la agricultura, bajó del 4% del presupuesto federal durante el período Cardenista a menos del 1% durante la década de los cincuenta, en este período también se redujo de más del 90% a cerca del 63% el porcentaje de los fondos asignados al Banco de Crédito Ejidal. Fue hasta 1960 que se invirtieron las tendencias decrecientes (Ver Cuadro No. 2).

Hansen añade que la proporción de los ejidatarios que efectivamente han recibido créditos del gobierno, se redujo del 30% en 1936 al 14% en 1960 y que

CUADRO 1

Porcentajes del total de la inversión federal dedicadas a irrigación y a caminos 1930-1963

Período	Inversión en Irrigación	Inversión en Caminos	Caminos e Irriga- ción como porcen- taje del total de - la inversión federal
1930-1934	11.3	16.2	27.5
1935-1939	18.6	26.6	45.2
1940-1944	15.1	27.3	42.4
1945-1949	16.5	19.9	36.4
1950-1954	15.9	16.7	32.6
1955-1959	11.9	13.9	25.8
1960-1963	8.2	10.7	18.8

FUENTE: Dirección de Inversiones Públicas de la Secretaría de la Presidencia. Citado por Roger Hansen en La Política de Desarrollo Mexicano p. 83.

CUADRO No. 2

Porcentaje del crédito agrícola gubernamental

Año	% del presupuesto federal	Participación del Banco Ejidal como por ciento - total del crédito gubernamental
1935	7.2	-
1936	9.5	-
1937	3.3	-
1938	3.6	-
1939	3.8	90.9
1940	3.4	97.1
1941	4.3	84.9
1942	2.9	82.5
1943	2.3	80.2
1944	1.6	83.5
1945	1.5	83.5
1946	1.4	80.0
1947	1.4	66.7
1948	0.2	66.4
1949	0.9	72.7
1950	0.8	69.1
1951	0.6	66.7
1952	0.5	66.9
1953	1.3	29.8
1954	0.4	66.1
1955	0.9	62.5
1956	0.8	62.5
1957	0.7	62.5
1958	0.6	62.5
1959	0.6	62.5
1960	0.4	62.5
1961	0.7	77.8
1962	2.1	93.1
1963	2.2	93.2

FUENTE: James W. Silkie, *The Mexican Revolution* citado por Roger Hansen en La Política del Desarrollo Mexicano p. 111.

además, los fondos disponibles aún para los ejidos, eran otorgados en su mayoría para aquellos que tienen una orientación comercial (14). Entre los pretextos a los que ha recurrido la banca privada para no otorgar créditos a los campesinos es argumentar que como no son dueños de su tierra sino que ésta pertenece a la comunidad, no son entonces sujetos de crédito solventes.

Mientras que la zona norte del país se vio beneficiada por fuentes inversiones de infraestructura, el gobierno federal no destinó suficientes recursos de este tipo para la llamada meseta central del país que tiene índices altos de población. El resultado fue que esta zona se convirtió en una de las principales expulsoras de mano de obra que se ve obligada a emigrar a las grandes -- urbes del país, o bien, a los Estados Unidos. Entre los estados de esta área geográfica que generan mayor número de trabajadores indocumentados están Guanajuato, Michoacán y Zacatecas.

Por lo que respecta a los ingresos que genera el sector campesino, su distribución es muy inequitativa en comparación con otros. En el año de 1963 el promedio mensual de ingreso percapita era de 140 pesos, mientras que en el industrial era de 275; en el comercial de 325, y en el de servicios de 310 pesos (16). La mala distribución del ingreso en el sector primario es atribuible en parte a la estructura de propiedad territorial que está sumamente concentrada al igual que la propiedad de los medios de producción.

Carlos Tello señala que para el año de 1970 la distribución de la tierra era la siguiente:

De un total de 140 millones de hectáreas

- 69.7 millones corresponderían a ejidos y comunidades

- 70.2 millones eran de propiedad privada

tomando estos 70.2 millones de hectáreas de propiedad privada como un todo, menos del 5% de la superficie total se reparte entre el 80% de los propietarios, mientras que cerca del 60% correspondía al 1.1% de los propietarios (Ver Cuadro No. 3).

Para el año de 1970 el 80% de los predios privados disponía del 16% de la superficie de labor mientras que el 2% poseía el 40% de esa superficie.

En los medios privados de más de 5 hectáreas se encontraba el 68% de los camiones y camionetas y el 67% de los tractores mientras que el 80% de los arados de madera se encontraban en los predios ejidales menores de 5 hectáreas (17).

La consecuencia de tan altos niveles de concentración de la tierra y de los medios de producción modernos en las granjas de agricultura de tipo capitalista fomentada a partir de los años cuarentas, es que los incrementos que ha sufrido la producción agrícola a partir de los años cincuentas hasta los setentas, es atribuible al 3.3% de las unidades agrarias más grandes del país, que dedican parte de su producción al comercio interno, pero mucho más a la exportación. Este fenómeno tuvo como consecuencia que la dinámica de la producción agrícola general se deteriorara ya que de 1945 a 1965 la agricultura había tenido un crecimiento de tasas anuales que sobrepasaban el 6.1%, a partir de éste último año, la demanda interna creció en una proporción mayor -- que las tasas de crecimiento de la producción de los principales cereales. De 1965 a 1970 el crecimiento fue de 1.2% (18). El gobierno federal tuvo que recurrir en consecuencia, a la importación de cereales.

CUADRO No. 3

Predios privados clasificados por su superficie total, 1970

Tamaño de la propiedad (has.)		Número de predios (en miles) (%)		Superficie explotada (miles de has. (%)	
Hasta	5	522	57.4	981	1.4
de	5.1 a 10	102	11.2	778	1.1
de	10.1 a 25	102	11.2	1,713	2.4
de	25.1 a 50	60	6.6	2,262	3.2
de	50.1 a 100	49	5.4	3,683	5.3
de	100.1 a 200	32	3.5	4,765	6.8
de	200.1 a 500	24	2.6	7,665	10.9
de	500.1 a 1,000	9	1.0	6,457	9.2
de	1,000.1 a 5,000	8	0.9	18,150	25.9
de más de	5,000	2	0.2	23,690	33.8
T O T A L		910	100.0	70,144	100.0

FUENTE: Secretaría de Industria y Comercio. Citado por Carlos Tello. La Política Económica en México 1970-76 p. 25

Otro factor que ha contribuido a la mala distribución del ingreso en el sector agrario, es el número creciente de campesinos que carecen de tierra. Dos son los motivos principales, por un lado, la lentitud con que se ha llevado a cabo la aplicación de la Reforma Agraria en lo relativo a la distribución de la tierra, proceso que se vio afectado -como se dijo anteriormente- por la modificación del Artículo 27 Constitucional. Por otro, la alta tasa de crecimiento demográfico. Según datos de Roger Hansen en 1950 habían aproximadamente 2.3 millones de campesinos sin tierra, en 1960 el número excedía los 3.3 millones, cifra que para la década de los setenta alcanzaría los cuatro millones.

Aparte de que el reparto de tierras ha sido insuficiente, la creciente mecanización de las actividades agrícolas de las grandes unidades de producción ha traído como consecuencia que la tasa percapita de ocupación de los campesinos se haya reducido de 194 días anuales en 1960 a 100 días en 1970, con -- una reducción de su salario de 850 a 700 pesos anuales respectivamente (19).

Los trabajadores en ésta situación por lo general buscan trabajos estacionales donde los encuentran, otros emigran a las ciudades o a los EUA. El problema con el que se enfrentan es el desempleo ya que los sectores industrial y de servicio han aumentado con demasiada lentitud como para absorberlos y al llegar a las urbes son subempleados como vendedores ambulantes de toda suerte de chucherías.

Los que emigran a los EUA se encuentran con las dificultades que trae cruzar la frontera sin documentos, con los peligros que esto implica. Posteriormente la incertidumbre de ser atrapados por la "migra" y devueltos a Mé

xico con una buena dosis de maltratos. Aquellos que logran obtener un empleo, en EUA, trabajan de sol a sol con pésimas condiciones tanto de vivienda como alimenticias y en algunos casos con remuneraciones menores al salario mínimo. Sin embargo lo que es peor, es el peligro de ser denunciados y que la policía se los lleve sin que se le haya pagado el salario prometido.

Sin embargo, las posibilidades de encontrar trabajo y mejor retribuido que el de su lugar de origen, es siempre un estímulo para intentar cruzar.

Por lo que respecta al incremento demográfico, México tenía hasta hace unos cuantos años una de las tasas de crecimiento de la natalidad más alta del mundo, de 3.5%. El gobierno ha implementado algunos programas para controlar este crecimiento y ha logrado que la tasa baje a 3.2%. Sin embargo, las campañas gubernamentales han tenido mayorefecto en las grandes urbes que en las poblaciones rurales que es donde se generan los grandes movimientos migratorios.

4.3 Factores externos que actúan como fuentes de atracción.

El proceso de abrir y cerrar la frontera ha sido manejado de acuerdo a los intereses de la expansión agrícola e industrial de la nación vecina. Haciendo un rápido bosquejo histórico, se observa que las primeras corrientes migratorias mexicanas que salen a los EUA, expulsadas por las malas condiciones de vida y el creciente desempleo del porfiriismo generado por el incipiente capitalismo, eran bienvenidas en el sureste de los EUA como mano de obra barata que era ocupada en la construcción de ferrocarriles y en labores agrícolas.

Posteriormente al estallar la primera guerra mundial, la necesidad de -

mano de obra se acrecienta en el país vecino, operando como factor de atracción, mientras en México el período revolucionario actuó como factor de expulsión, haciendo que miles de mexicanos abandonaran el país. Se calcula que entre 1917 y 1921 entraron a los EUA aproximadamente 73 mil mexicanos (20).

La entrada de mexicanos continúa en acenso durante la década de los veinte hasta que sobreviene la gran depresión de 1929. Ante el desempleo generado por la crisis económica, el gobierno norteamericano desvía la atención de la opinión pública de las verdaderas causas del fenómeno y utiliza a los mexicanos como "chivos expiatorios" culpándolos de dicha crisis y de detentar los empleos de los ciudadanos norteamericanos. Se cierra la frontera y se pone en marcha un gran aparato de deportación.

Posteriormente con la participación de los EUA en la segunda guerra mundial, vuelven a operar los factores de atracción con la necesidad de mano de obra para la agricultura que sustituya a aquellos que han sido movilizados al frente y a las ocupaciones generadas por el desarrollo de la industria bélica. Ambos países firman el Programa de Braceros en 1942 que con modificaciones y varias extensiones, tiene una vigencia de 22 años, hasta 1964.

Junto con dicho programa, el gobierno norteamericano en apoyo a los empresarios agrícolas y en abierto desafío a las autoridades mexicanas abre la frontera a los trabajadores cuando estas presionan por mejorar los salarios y las condiciones de vida de sus compatriotas por medio de los acuerdos. A su vez el gobierno norteamericano se hace de la vista gorda con el empleo de ilegales e inclusive legisla procedimientos para legalizarlos al vapor, hasta que se satura el mercado de trabajo.

Por otro lado llega a su fin la guerra de Corea y se instrumenta la infamante operación "ulatrack" que se utilizaba para deportar a más de un millón de mexicanos.

El programa del Bracero terminó y con él, la contratación de trabajadores mexicanos. Sin embargo la emigración ilegal se siguió incrementando significativamente año con año.

La recesión por la que atravesaron los EUA durante el período de 1974 y 1975, ha sido la más seria después de la gran depresión de 1930. Esta generó un desempleo del 8% que ha afectado no solo a los obreros sino también a los administradores y funcionarios al verse reducido su poder adquisitivo como efecto del elevado índice de inflación, que sobrepasa actualmente el 14.5% (21).

Esta situación provocó que de nuevo se dispararan los mecanismos que son utilizados para cerrar la frontera, como el hacer efectiva la vigilancia de ésta y que haya declaraciones de funcionarios en contra de los inmigrantes utilizándolos como "chivos expiatorios". El resultado fue que para 1977 son deportados más de un millón de mexicanos.

El mercado desarrollo agrícola de los estados fronterizos norteamericanos ha funcionado como un centro de atracción de mano de obra indocumentada ya que la mayor parte de los mexicanos que cruzan la frontera se emplean en actividades agrícolas y en menos proporción a la industria, los servicios, etc.

Según resultados del estudio de Villalpando, llevado a cabo en 1977, se observó que del total de indocumentados entrevistados, 57% estaban trabajan-

do en la agricultura, 18% en la industria, 17% en servicios, 3% en la construcción y 5% en otras actividades (22). Otros estudios corroboran el hecho de -- que la mayor parte de los indocumentados trabajan en labores agrícolas para las que no requieren mayor calificación.

Los indocumentados que trabajan en áreas metropolitanas ya sea en la industria, el comercio o los servicios, generalmente lo hacen al lado de negros y chicanos pero como mano de obra adicional y en trabajos que estas dos minorías deshechan por pesados y sucios (23). La mayor parte trabajan en establecimientos pequeños y medianos cuya subsistencia se ve en peligro cuando hay una reducción o eliminación de indocumentados. Para estos empleados, -- los trabajadores mexicanos les reportan menores erogaciones porque su calidad de indocumentados no les permite exigir mejores salarios. Los que viajan al norte del país, lo hacen tratando de buscar mejores ingresos empleándose en las industrias como es el caso de los que van a Chicago o Illinois.

Es muy importante señalar que para atraer a los trabajadores mexicanos se ha creado "la industria del coyotaje". Quienes se dedican a ella cruzan a México a llevar campesinos en vehículos especiales para pasar la frontera y posteriormente llevarlos a los lugares donde pueden encontrar trabajo. Les cobran sumas exorbitantes exponiéndolos en algunos casos a la muerte, como se ha visto en repetidas ocasiones en los medios de comunicación masiva.

Las grandes diferencias salariales entre EUA y México son el factor de atracción de mayor importancia. Según datos del estudio de Wayne Cornelius (24) el 77% de sus entrevistados señaló la necesidad de aumentar sus ingresos como la principal causa de la emigración al vecino país, mientras que solo el

9% mencionó la falta de trabajo en su comunidad de origen como el móvil principal de su salida. El profesor Cornelius añade que el 47% de los entrevistados aseveraron haber preferido ir a los EUA en lugar de a una ciudad mexicana porque los salarios son más elevados.

Efectivamente, aunque los trabajadores indocumentados reciban salarios más bajos que los ciudadanos norteamericanos, éstos siempre serán más altos de los que puedan recibir en México. En las comunidades agrarias los salarios que reciben los campesinos que carecen de tierra fluctúan entre 20 y 30 pesos diarios mientras que en los EUA los salarios pueden variar según varios estudios entre 2.33 dólares y 2.2 dólares la hora de trabajo (25).

Esta información es reforzada por los resultados de la encuesta realizada por la "Comisión Intersecretarial para el estudio de los problemas de la corriente migratoria a EUA" en 1975 (26) en la que se observa que de un total de 1658 entrevistados, el 15.4% no tenía ningún salario antes de cruzar la frontera; el 32.5% ganaba un salario diario que fluctuaba entre 10 y 30 pesos; el 36.3% ganaba entre 31 y 60 pesos; el 10.3% ganaba entre 61 y 90 pesos, mientras que solo el 5.4% dijo ganar 91 pesos o más.

Por otro lado es importante mencionar que de los salarios que gana el indocumentado mexicano en los EUA, le son deducidos impuestos federales, de seguridad social y de desempleo. Según la encuesta de Wayne Cornelius nosotros del 4% de sus entrevistados habían recibido beneficios del seguro social, solo un 4% los de desempleo, entre 8 y 10% habían recibido atención médica gratuita y solo el 3% tuvieron a sus hijos en escuelas públicas norteamericanas. (27).

Como último factor de atracción, se podría mencionar el atractivo que el "american way of life" ejerce sobre los migrantes (tanto indocumentados como legales) que ha sido diseminado por los medios de comunicación nacional impregnados de programas estadounidenses. Por lo que a los trabajadores indocumentados se refiere, durante la época del Programa del Bracero, creció la fama de que en los EUA se trabajaba muy bien por muy buenos salarios. Como vimos en el capítulo anterior esto era más mito que realidad porque si bien, los trabajadores tenían empleos, desquitaban los salarios con jornadas largas y duras, y con condiciones de vivienda y alimentación que en la mayoría de los casos dejaban mucho que desear. Al término del Programa del Bracero las malas condiciones se han acentuado por la calidad de "ilegal" del trabajador mexicano.

Quisiera destacar el hecho de que para el trabajador indocumentado es doblemente difícil ganarse la vida. A pesar de que en los EUA encuentre un empleo o tenga oportunidad de ganar un mejor salario, su sola condición de ilegalidad lo coloca en una situación angustiosa que convierte su existencia cotidiana en un constante infierno. El desconocimiento del idioma, el estar en un país extraño donde su presencia solo es grata a nivel de mano de obra pero que a su vez es perseguido como persona, el estar bajo el constante temor de ser aprehendido, maltratado y deportado, son condiciones que no le permiten una vida digna y lo convierten en un fugitivo permanente.

En un artículo escrito por un indocumentado en el New York Times, firmado con el seudónimo "Miguel C." (11-XI-1978) se puede percibir lo dramático que puede resultar este tipo de vida. Entre sus consideraciones señalaba

que "la posibilidad de ser deportado, y el temor que esto implica, es para to
dos nosotros un hecho central. Si los agentes llegan a tu puerta debe uno de es
tar siempre listo para huir, abandonar todas sus posesiones y comenzar de -
nuevo".

Sin embargo lo que les ofrece los EUA debe ser significativamente ma-
yor que lo que pueden obtener en su propio país, Miguel C. continúa: "Sin em
bargo, haremos cualquier cosa, hasta el último minuto por permanecer" y --
narra lo que le comentó una amiga poco antes de ser deportada: "Cuando el --
avión pare en Miami, caminará hacia donde venden tarjetas postales, y cuan-
do nadie me este viendo..."

CAPITULO IV

- (1) Zea, Irene. Introducción al problema de los indocumentados. Revista de Relaciones Internacionales No. 20. FCPyS, UNAM p. 5.
- (2) Ibidem, p. 8.
- (3) Bustamante, Jorge. Espaldas Mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano. Cuadernos del CES No. 9. Colegio de México, México 1976 p. 13.
- (4) Hansen, Roger. La política del desarrollo mexicano. Siglo XXI Editores S. A. México p. 57.
- (5) Ibidem, p. 62
- (6) Tello, Carlos. La política económica de México 1970-1976. Siglo - XXI Editores S. A. p. 13.
- (7) Ibidem, p. 467.
- (8) Ibidem, p. 23.
- (9) Hansen, Roger. Op cit: 67.
- (10) Tello, Carlos. Op cit: 16
- (11) Ibidem, p. 21.
- (12) Ibidem, p. 17
- (13) Alba, Francisco. Industrialización sustitutiva y migración internacional: el caso de México. Foro Internacional No. 71. Colegio de - México, México 1978 p. 471.
- (14) Hansen, Roger. Op cit: 110-110
- (15) Bustamante, Jorge. Emigración indocumentada. Foro Internacional No. 71. Colegio de México. México 1978, p. 437.
- (16) Hansen, Roger. Op cit: 105
- (17) Tello, Carlos. Op cit: 26
- (18) Ibidem, p. 25
- (19) Hansen, Roger. Op cit: 108

- (20) Millor Mauri.
Revista de Relaciones Internacionales No. 20. FCPy S. UNAM p. 39.
- (21) Palma, Oscar. El desencanto de la rechazación. Uno Más Uno 14
Noviembre 1980.
- (22) Cornelius, Waunc. Inmigración ilegal mexicana a los EUA. Foro In-
ternacional 71. Colegio de México enero-marzo 1978 p. 409.
- (23) Ibidem.
- (24) Ibidem, p. 402.
- (25) Ibidem, p. 414.
- (26) Suárez, Everardo. Tesis El replanteamiento de los convenios de --
trabajadores migratorios con EUA. FCPyS. UNAM 1977 p. 31.
- (27) Cornelius, Wayne. Op cit: 412.

C A P I T U L O V

Los indocumentados a través del New York Times.

5.1 Antecedentes

Para realizar el análisis de contenido de artículos y editoriales del New York Times referentes a los trabajadores indocumentados, que aparecieron en el período analizado 1977-1980, se leyó el material con el objeto de elaborar una lista de temas en los que se iría acumulando la información periodística. Los temas más importantes, por la frecuencia de mención fueron:

1. Indocumentados y la política migratoria del gobierno norteamericano.
2. Especulaciones sobre el número de indocumentados que viven en los EUA.
3. Los indocumentados como factor de desempleo.
4. El pago de impuestos y la utilización de servicios sociales.
5. Indocumentados y los factores de expulsión de México.
6. Indocumentados y los factores de atracción en los EUA.

Después de cada uno de los editoriales y de los artículos se agruparon las opiniones y comentarios sobre estos seis temas.

La información emanada de los editoriales y de los artículos se recopiló en forma separada a fin de comparar y responder las hipótesis de investigación.

Lo que se dijo de cada uno de los temas mencionados fue analizado y en algunos casos comparado con los resultados de investigaciones realizadas por el Dr. Jorge Bustamante del Colegio de México, y como información complementaria se utilizaron datos del Dr. Wayne Cornelius del Instituto Tecnológico de Massachusetts.

Con el objeto de tener una idea cuantitativa del material, se midió cada artículo y cada editorial en líneas ágata; se observó que a pesar de que sólo se encontraron 2 notas más en los artículos (fueron 11 editoriales y 13 artículos) la información fue casi el doble en estos últimos, ya que representaron en total 4,545 líneas ágata, mientras que los editoriales 2,510 líneas ágata. La columna del periódico New York Times, mide 30 L. A.

Tanto en el editorial como en los artículos, los años que registraron mayor información sobre trabajadores indocumentados fueron 1977 y 1979; en ambos casos se entrevistaron los presidentes de México y de los EUA, José López Portillo y James Carter, la primera vez en la Casa Blanca y la segunda en la Ciudad de México, en ambas ocasiones las entrevistas se realizaron a mediados del mes de febrero. Como es natural, estos eventos ^suscitaron comentarios sobre los problemas que conciernen a los dos países (Cuadros 1 y 2).

Otros temas que motivaron comentarios estos dos años fueron: en 1977, las propuestas de la política migratoria del Presidente Carter y en 1979 la posibilidad de que el gobierno incluyera a los ilegales en el censo de población a realizarse en 1980.

Para efectos del análisis de la información periodística, se recurrió a la técnica del análisis de contenido ya que como se vio anteriormente en la metodología de la presente investigación, este sistema puede determinar la magnitud del interés de un periódico hacia un asunto controvertido (1). Esto puede ser en términos de cantidad de espacio, número de artículos, afirmaciones representativas o simplemente términos clave previamente seleccionados. A estas subdivisiones se les llama unidades del análisis de contenido.

CUADRO 1

Editoriales publicados en el New York Times sobre trabajadores indocumentados, período 1977-1980.

Fecha	Título	L. A.
14-III-77	"Sentir el dolor de México"	225
16-V-77	"Haciéndole frente a los inmigrantes invisibles"	300
23-VI-77	"Política de inmigración en lugar de un programa"	240
25-XII-78	"El petróleo mexicano y la política - estadounidense"	250
21-III-79	"Incontables extranjeros deberían -- contar"	225
08-X-79	"Un disfraz de números"	225
01-XI-79	"Que se acaben las redadas de chicanos"	180
02-XI-79	"Punteando el río Grande"	240
04-II-80	"Homosexuales en la frontera"	165
18-III-80	"Negando la realidad de la inmigración"	280
03-V-80	¿Quién debe cuidar la frontera?	180
TOTAL	11 Editoriales	2,510

CUADRO 2

Artículos publicados en el New York Times (en la página opuesta a la editorial) sobre trabajadores indocumentados, período 1977-1980.

Fecha	Título	Articulista	L. A.
10-II-77	"México bajo Portillo"	John B. Oakes	290
04-V-77	"La invasión silenciosa"	James Reston	300
01-VI-77	"Cuando la puerta se cierra a los extranjeros, ¿quién paga?"	Wayne Cornelius	700
27-IX-77	"Extranjeros olvidados"	Ken Balani	210
29-IV-78	"Roberto la está haciendo"	Karen Reyes	255
25-VII-78	"Raíces mexicanas en el crisol de las razas"	Grace Halsell	435
07-II-79	"Nueva perspectiva sobre México"	James Reston	290
16-II-79	"México le da clases a EUA"	James Reston	300
31-IV-79	"¿Hordas de ilegales? No"	Douglas Massey	280
18-VIII-79	"Reformando la política de inmigración."	Charles Kuly	280
03-IX-79	"Es verdaderamente una decisión de México"	Enrique Ballung	240
07-II-80	"No hay necesidad de censos; que se use muestreo"	Garret Handin	365
22-II-80	"Cuando la gente del Censo visite el barrio: la jugará de nuevo el Tío Sam?"	Enrique Hank	600
TOTAL	13 Artículos		4,545

Para clasificar Bernard Berelson (2) señala la importancia de hacer una distinción de orden técnico entre las unidades de contexto y las de contabilización. Las primeras son "el cuerpo más grande del contenido que debe ser examinado al caracterizar una unidad de conteo" y las unidades de conteo son "el cuerpo más pequeño del contenido en el que aparece una referencia que va a ser contabilizada".

En el caso del análisis del New York Times, se tomaron como unidades de contexto los editoriales y los artículos; y como unidades de contabilización se utilizaron los párrafos que hicieron referencia a uno de los seis temas previamente seleccionados.

5.2 Los indocumentados y la política migratoria norteamericana

Poco más de la mitad de los 13 editoriales analizados tocaron temas relacionados con la política migratoria del gobierno estadounidense, y una cantidad similar se observó también en los articulistas. Con respecto a las recomendaciones que hicieron los asesores del Presidente Carter en el sentido de adoptar un programa que incluyera un incremento de hombres para la patrulla fronteriza, castigos a empleadores que contraten ilegales, un programa de -- amnistía para quienes se encuentren en el país, etc., se destacaron en los editoriales opiniones contrarias a estas medidas restrictivas en el sentido de que el incremento de la patrulla fronteriza sólo aumentaría el número de detenciones pero no resolvería el problema y con respecto a que se multe y castigue a quien emplee ilegales, se apuntó que el resultado sería una discriminación a todos los trabajadores de habla hispana.

Por su parte los articulistas también hicieron referencia a las medidas

restrictivas de inmigración de indocumentados, sólo que sus opiniones atacan a la política de puertas cerradas, ya que repercutiría en el consumidor norteamericano, quien tendría que pagar mayores precios por productos y servicios en los que interviene la mano de obra ilegal.

Otras opiniones señalan que dichas medidas restrictivas repercutirían en México, país que se está recuperando de una crisis económica, además de que no podrían detener a los ilegales en busca de trabajo. Como ejemplo se citan las siguientes opiniones:

- "Las alambradas de púas y el incremento de la policía fronteriza sólo incrementarán el número de arrestos -900,000 al año- pero no resolverán el problema" (editorial 16-V-1977).
- "Las medidas restrictivas hacia ilegales repercutirían básicamente en México, que se está reponiendo de una fuerte crisis económica" (Artículo 1.º-VI-1977).

Estas opiniones críticas a las medidas restrictivas que propusieron los asesores de la Casa Blanca, que posteriormente el Presidente Carter llevó al Congreso, aunque no señalan las mismas razones, coinciden en manifestar que tendrán efectos negativos. Sin embargo el editorial sólo apunta efectos internos en los EUA, mientras que en las opiniones de los artículos se manifiesta cierta preocupación por sus repercusiones en México.

Sobre el aumento de la patrulla fronteriza, Jorge Bustamante (3) opina que esta medida únicamente duplicará el número de aprehensiones y expulsiones que representaron un millón en 1976. Señala asimismo que estas medidas son una respuesta del Presidente Carter a las presiones internas a que tiene -

que enfrentarse, como el desempleo, y que dicha medida tendrá los mismos - resultados que las expulsiones masivas de mexicanos, como la "operación espalda mojada" en 1954.

Por lo que respecta a las sanciones a los patrones que contraten indocumentados, un editorial apuntó que esta medida tendría como resultado una discriminación mayor de la población de habla hispana y un artículo se refiere a que las medidas restrictivas perjudicarán los comercios y servicios que empleen indocumentados. Sobre este respecto, el Dr. Bustamante (4) afirma que desplazan a los trabajadores norteamericanos, lo que no ha sido demostrado. Bustamante afirma que en EUA existe una demanda de mano de obra indocumentada en numerosas industrias que sobreviven porque el bajo costo de ésta les permite reducir costos de producción.

Tanto en el editorial como en los artículos se opinó negativamente sobre una amnistía; además en ningún caso se trató de defender el punto de vista del indocumentado:

- "La amnistía... no es ningún consuelo para los americanos que necesitan trabajo. Aparte de eso, nuevas oleadas de inmigrantes continuarán llegando" (editorial 21-III-1979).

Un articulista, comentó que si se les otorgara la amnistía a los ilegales, estos traerían aproximadamente 5 familiares por cabeza; para apoyar sus opiniones cita las declaraciones chovinistas, del ex-comisionado del SIN Leonard Chapman quien se refirió a los inmigrantes mexicanos como "la invasión silenciosa" (artículo 4-V-77).

Jorge Bustamante (5) señala que la amnistía o ajuste del status migrato-

rio no beneficiará al inmigrante mexicano dado que éste cruza la frontera varias veces al año, por lo que no cubrirá el requerimiento de haber permanecido en los EUA por siete años continuos. Afirma a su vez que este nuevo elemento sí podría incrementar las expectativas de emigrar a ese país.

En lo que al Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) se refiere, los editoriales expresaron opiniones críticas, especialmente en lo referente a las detenciones domiciliarias y a la forma violenta como se trata al indocumentado.

Por parte de los articulistas no se registró comentario alguno sobre el tema.

Estas fueron algunas opiniones de editoriales:

- "Ciudadanos inocentes y extranjeros legales tuvieron que afrontar sin razón, que sus casas fueran revisadas" (editorial 1°-XI-1979).
- "El Departamento de Justicia debería establecer reglamentos para -- que los oficiales de inmigración eviten ser tan arbitrarios" (editorial 4-II-1980).

Jorge Bustamante (6) (espaldas mojadas... 36) señala que la policía de inmigración, que es la responsable de la prevención y combate de la inmigración indocumentada está en un aparente conflicto con el sector empresarial -- que utiliza la mano de obra ilegal; sin embargo, este problema es resuelto a través de un "patrón de evasión de la ley" que transforma el conflicto en amplia cooperación.

Continuando con el problema de los arrestos de indocumentados, un editorial se refiere elogiosamente al Ministro de Justicia Pivletti por haber orde

nado el cese de los arrestos domiciliarios de indocumentados.

Sin embargo en el editorial se comenta que los arrestos continuarán para prevenir bandas de traficantes, cuando la seguridad nacional está implicada o bien para "prevenir violencia" término que resulta muy ambiguo.

Con respecto a la política migratoria en general se observaron opiniones editoriales más bien críticas en las que se acusa al gobierno de haber ignorado el problema o de darle soluciones vagas y de no estructurar una política migratoria adecuada debido a que se limita la inmigración en teoría pero en la práctica se le tolera. En los artículos sólo se citó una opinión que critica la política migratoria al señalar que sería mejor gastar dinero en programas que redujeran los factores de expulsión de México como en la creación de agroindustrias, que gastarlo en medidas restrictivas para la inmigración. Sobre este punto se podrían citar los siguientes comentarios:

- "Las respuestas de Washington a este problema son tan vagas como las dimensiones del problema de los indocumentados" (editorial 21-III-80).
- "El país no estructura una política estricta de inmigración porque perdería la mano de obra barata de los estados fronterizos" (18-III-80).

Entre las opiniones que se podrían calificar de positivas hacia asuntos relacionados con la política migratoria está una relacionada con la creación de la Comisión selecta de inmigración y política de refugiados que "tendrá oportunidad de revisar la evolución histórica de la política de inmigración y su relevancia" (artículo 18-III-79).

Otro problema tratado en el New York Times tanto en editoriales como

en los artículos fue el relacionado con el censo de población. Causó mucha -- controversia el hecho de que se pretendiera tomar en cuenta a los trabajado-- res indocumentados porque se ^suscitaron dudas sobre la posibilidad de que dicha información pudiera ser utilizada posteriormente por el Servicio de Inmigración y Naturalización:

- "Si los ilegales pudieran ser contados, podrían ser encontrados y regresados a su país" (editorial, 8-X-79).
- "El gobierno prometió que los ilegales no serían amenazados, pero ¿quién le cree al gobierno?" (artículo, 7-II-80).
- "En junio de 1976 el Buro del Censo condujo un muestreo en Austin, Texas, que se volvió sospechoso porque posteriormente agentes del SIN aprehendieron a 81 indocumentados" (artículo, 29-II-80).

En términos generales tanto artículos como editoriales se muestran escépticos ante el conteo de ilegales por la poca credibilidad que tiene el gobierno norteamericano sobre el hecho de que dicha información no irá a parar a manos que puedan afectarlos posteriormente. Se encontró, por otra parte, una contradicción en lo que podríamos llamar coherencia editorial, ya que dos de ellos se muestran en total desacuerdo con que se lleve a cabo un conteo de ilegales (21-III-1979 y 8-X-1979). Por las razones anteriormente expuestas y -- por otros argumentos (7).

Sin embargo, el editorial del 18-III-80 le argumenta a la "Federación para la reforma de la inmigración americana", que si no se toman en cuenta a los ilegales, se estará negando la presencia "de millones de indocumentados que hacen buena parte del trabajo sucio de la sociedad" y sugiere sean contabi

lizados.

En contradicción con lo dicho en otros editoriales, afirma que el Buró - del Censo está trabajando concientemente, al margen de las suspicacias de -- los funcionarios.

Sin un ánimo meramente cuantitativo pero para dar una idea del mate--- rial analizado, se sacaron un total de 37 opiniones editoriales relacionadas -- con la política migratoria del gobierno norteamericano, de las cuales el 60% - fueron consideradas críticas, un 10% si no elogiosas, por lo menos mostraron un acuerdo con postura del gobierno referentes a la migración y un 20% de las opiniones restantes se consideraron descriptivas.

Las opiniones de los articulistas sobre asuntos relacionados con la polí- tica de migración son menos que la de los editoriales. El total analizado fue - de 20 opiniones de las cuales poco más del 50% se podrían considera r en desa- cuerdo con dicha política, un 45% de afirmaciones neutras y sólo un 5% elogio - sas.

5.3 Cifras y opiniones sobre el número de trabajadores indocumentados en - los EUA

Las opiniones que se exte rnan tanto en editoriales como en artícu los so- bre la cifra de indocumentados que permanecen en los EUA, son tan variadas como aventuradas.

Un editorial afirma que son siete millones de los cuales uno y tres son mexicanos; en otro se señala que el diez por ciento de la población mexicana - vive en los EUA, otro más realista admite no saber cuantos indocumentados - haya pero que las estimaciones varían entre 3 y 12 millones. Los articulistas

por su parte mencionan cifras diferentes a las citadas por los editoriales: uno de ellos afirma que hay entre seis y ocho millones de indocumentados viviendo en los EUA, mientras que otro afirma que hay cuatro millones solamente.

La realidad es que dada la naturaleza clandestina de los ilegales así como la imposibilidad de ubicarlos en un lugar determinado, es difícil aventurarse a dar una cifra exacta sobre el número al que asciende esta población. Sin embargo varios expertos han coincidido que de cada indocumentado detenido por el Servicio de Inmigración y Naturalización, se escapan entre 3 y cuatro; por lo tanto si el número de detenciones fue en 1976 de aproximadamente un millón de indocumentados, se podría pensar que la población ilegal que ahí se queda oscila entre 3 y 4 millones, de los cuales la gran mayoría son mexicanos. De todas las cifras expresadas en editoriales y artículos sólo una se acercó a este razonamiento.

Muy probablemente las altas cifras sobre el número de indocumentados se debe en parte en la influencia de los cálculos de "Lesko y Asociados" (8) que en 1975 calculó en 8 millones la población ilegal, de los cuales alrededor de 5 serían mexicanos. Parece ser que el SIN se basa en estos datos, que según la opinión de diversos investigadores tienen cifras muy infladas.

Con respecto a la población indocumentada que vive en los EUA, se observaron opiniones alarmistas entre los editoriales, los que ven a estos trabajadores como una verdadera amenaza al orden social:

- "La inmigración es un problema social porque se incrementa a una tasa de un millón anual" (editorial, 16-V-1977).

En otro editorial se duda si los trabajadores mexicanos que fueron con-

tratados para recoger la cosecha de cebolla de "El Presidio" (que se les estaba pudriendo porque no había ciudadanos norteamericanos dispuestos a aceptar ese trabajo) quieran después regresar a México.

Los articulistas se muestran más realistas, al afirmar que "la mayoría de los ilegales regresan a México después de aproximadamente seis meses de haber estado trabajando en EUA" (artículo, 1^o-VI-77).

Con respecto a la permanencia de indocumentados en los EUA, Jorge -- Bustamante (9) señala que en una encuesta realizada en nueve ciudades fronterizas, de una muestra de 401 casos el 85% no permanecieron más de 60 días -- en los EUA en 1976. Resultados de la misma encuesta señalan que la mayoría de los indocumentados son aprehendidos antes de haber cumplido dos meses de estancia en ese país y que el promedio de estancia acumulada para el 85% de -- esa muestra fue de menos de seis meses.

Se podría afirmar que en general la migración mexicana ilegal es de --- carácter temporario, regresan a México una vez que ha terminado el trabajo de la estación. Por lo que resultan alejadas de la realidad las opiniones editoriales que hablan de las cifras de indocumentados que entran pero no de los -- que salen.

5. 4 Los indocumentados como factor de desempleo

El argumento de que los indocumentados desplazan de sus empleos a ciudadanos norteamericanos ha sido ampliamente utilizado por funcionarios de -- diferentes gobiernos estadounidenses, en especial cuando ese país atraviesa -- por crisis económica. Esta situación se ha dado durante la depresión económica de los años treinta y a mediados de los cincuenta, al término de la guerra

de Corea; en ambos casos el desempleo aumentó en los EUA y automáticamente los medios de comunicación difundieron declaraciones en las que se culpaba a los mexicanos de ocupar empleos de ciudadanos norteamericanos.

Antes de entrar al análisis de editoriales y articulistas, es menester citar una declaración de Ray Marshall, Secretario del Trabajo de los EUA, publicada por el New York Times en la que podemos ver con claridad que dicho fenómeno no ha variado: "La tasa de desempleo en los EUA podría ser reducida a 4% si no fuera por la presencia de extranjeros indocumentados" (3-XII-79).

Se clasificaron aproximadamente el mismo número de opiniones sobre - los indocumentados y su relación con el desempleo en los EUA en editoriales y en artículos, siete y nueve respectivamente. Resulta interesante destacar -- que en ambos casos se observan comentarios opuestos en el sentido de que los indocumentados son un factor de desempleo y quienes señalan lo contrario. --- Mientras es válido entre los articulistas porque son diferentes personas que - externan su opinión, resulta contradictorio en el editorial que se supone que - es un emisor institucional.

En los artículos las opiniones que acusan a los mexicanos ilegales de -- quitarles trabajo a los norteamericanos giran en torno a la necesidad de que - el Presidente Carter aplique medidas restrictivas para controlar la inmigración, algunas de ellas son francamente alarmistas:

- "La mejor opción para controlar la invasión silenciosa es negarles - trabajo y castigar a los patrones que los empleen" (artículo, 4-V-77).
- "Actualmente hay más ilegales que desempleados y parece que el problema se incrementará a menos que Carter tome en cuenta las reco--

mendaciones de sus asesores" (artículo, 4-V-77).

Sin embargo, fueron un poco más de la mitad las opiniones que afirman que el desempleo no se reduciría si los ilegales fueran expulsados de los EUA y que éstos realizan actividades que no son del interés del ciudadano norteamericano:

- "Un trabajo típico desempeñado por un ilegal, en la mayoría de los casos representa un ingreso menor al que obtendría una familia estando en el Welfare" (Artículo 1°-VI-77).
- Si los ilegales fueran despedidos, muchas firmas cerrarían o se irían del país" (artículo, 31-IV-79).

A diferencia de los artículos, las opiniones que se externan en los editoriales coinciden en su mayoría con la versión de que los ilegales desplazan a los estadounidenses de sus fuentes de trabajo:

- "Los EUA quizá sean la ^{ca}sa de siete millones de ilegales que compiten con los ciudadanos y con los inmigrantes legales por trabajos y - beneficios de servicio social" (editorial, 14-II-1977).
- "Sin esta mano de obra barata, jugosos negocios marginales tendrían que elevar sus precios, salirse o cerrar. Pero hay un precio: el mes pasado 5.9 millones de americanos no tenían trabajo" (21-III-79).

Inclusive en un editorial (23-VI-1977) en el que se comenta la entrada ilegal de 800 de trabajadores mexicanos para levantar la cosecha de cebollas en "El Presidio", Texas, se pone en tela de duda el que no hubiera habido norteamericanos disponibles para este trabajo.

Es interesante destacar la contratación de mexicanos para "El Presidio";

porque prueba en primera instancia la fuerza que tienen los rancheros texanos, a quienes el Departamento del Trabajo les había negado el permiso para contratar mexicanos por que les ofrecían solo 2.20 dólares por hora en lugar de 2.83 que recomendaba dicho departamento.

Posteriormente el diputado por el Estado de Texas James C. Wright, líder de la Cámara, apeló a la Casa Blanca para que persuadiera al Departamento del Trabajo que permitiera la entrada de mexicanos "por el interés nacional".

Por otro lado, los ciudadanos norteamericanos no estaban dispuestos a realizar este tipo de tareas, pues la cosecha se les estaba pudriendo por falta de trabajadores.

Uno de los puntos más contradictorios sobre la repercusión de los trabajadores ilegales en los EUA es el relativo a su impacto en el mercado de trabajo local. Para este tema tomaremos datos de Wayne Cornelius (10), investigador del MIT, quien lo trata extensamente.

El Dr. Cornelius afirma que no existe una evidencia sobre el desplazamiento de norteamericanos por trabajadores ilegales, sino que el impacto de éstos podría darse en la depresión de las escalas de salarios en los trabajos no calificados. Los norteamericanos no participan en este tipo de trabajo porque son malpagados, sucios e implican largas jornadas.

En un estudio realizado por Villalpando en el que se entrevistaron a 217 ilegales en los EUA en 1976, se observó que el 57% de ellos trabajaban en la agricultura; 18% en la industria, 17% en los servicios, 3% en la construcción y 5% en otros sectores.

Sin embargo, aun en los empleos urbanos donde los ilegales coexisten con negros y chicanos, siempre su nivel es inferior al de estos últimos.

5.5 Los indocumentados el pago de impuestos y la utilización de servicios

En los medios de comunicación norteamericanos resulta común escuchar que los mexicanos son una "carga social" porque viven a expensas de los contribuyentes de ese país, al utilizar servicios sociales como atención médica o escuelas para sus hijos. No es el caso del New York Times, ya que tanto en los artículos como en los editoriales se expresan opiniones que coinciden con diversos estudios de carácter académico, en los que se ha demostrado que los trabajadores ilegales pagan impuestos, y en algunos casos seguro social, ya que dichos pagos se les deducen de sus cheques. Por otro lado, se ha demostrado también que sólo una mínima parte de ellos utilizan servicios sociales:

- "Cuando los ilegales utilizan servicios sociales su costo es mucho menor de lo que ellos pagan en sus contribuciones a la seguridad social y al impuesto por el ingreso" (artículo, 1.º-VI-77).
- "Respecto a que los ilegales son una carga para quienes pagan impuestos haciendo uso del servicio social, se ha comprobado en diversos estudios que sólo el 5% de los ilegales utilizan los servicios sociales" - (artículo, 31-IV-79).
- "Entre 65% y 90% de los casos de ilegales estudiados pagan el impuesto sobre el ingreso y el seguro social. Lejos de medrar con el sistema, lo subsidian" (artículo, 31-IV-79).

En la voz editorial sólo se observó una opinión:

- "Muchos trabajadores no registrados pagan impuestos sobre el ingreso y seguro social, y la mayor parte de ellos tienen miedo de reclamar reembolsos u otros beneficios" (editorial, 21-III-79).

Efectivamente, se han realizado varios estudios de campo en los que las opiniones anteriormente expresadas han sido comprobadas. En una investigación realizada por Jorge Bustamante (11) en ocho ciudades fronterizas entre -- trabajadores no documentados recién expulsados de los EUA, se encontró que de una muestra de 509 personas entrevistadas, el 85% de ellas habían recibido su pago en forma de cheque, el 7.7% en efectivo.

De este 85% (433 casos) de la muestra que había recibido su pago con -- cheque, al 74.4% se les hicieron deducciones de impuestos, al 66.7% de seguro social y sólo al 19.9% no le hicieron ninguna deducción. Estas cifras coinciden con un estudio realizado por D. S. North y M. P. Houston (12) quienes encontraron que el 77% de los trabajadores entrevistados habían hecho pagos al seguro social y el 73% habían pagado los impuestos federales.

Con respecto a los servicios sociales que podrían recibir los trabajadores no documentados y que les serían de suma utilidad, además de tener derecho a ellos por haber pagado sus impuestos, se observó en la investigación -- del Sr. Bustamante que el 94% de los entrevistados no recibieron asistencia pública en EUA, el 90% no recibieron asistencia médica y el 96% de ellos no enviaban a sus hijos a la escuela en los EUA.

En contraposición con estos argumentos se encuentran los trabajos de -- la firma Inner City Fund de Washington que afirma que los trabajadores indocumentados le cuestan al contribuyente estadounidense 13 mil millones de dóla-

res al año (13). En dicha cifra se basa el Servicio de Inmigración y Naturalización. Y son los datos que manejan algunos medios de comunicación.

5.6 Los indocumentados y los factores de expulsión de México

Como se ha expresado a lo largo de esta investigación, la migración -- obedece a factores de diversos orígenes que al interactuar dan como resultado el fenómeno migratorio. Para entenderlo, debe ser analizado desde la perspectiva de los factores internos que provocan la migración y los factores externos que funcionan como fuerzas de atracción, ya que ambos resultan ser parte de un mismo proceso.

En el análisis de artículos y editoriales se emiten opiniones sobre lo -- que se podría llamar "causas de la inmigración"; esta información fue dividida en lo que son causas internas que provocan la migración en México, y las causas externas que atraen a los trabajadores a los EUA.

Primero se analizarán las opiniones sobre los factores que provocan la inmigración de indocumentados. Como en la mayoría de los temas analizados, los articulistas emiten un mayor número de opiniones que los editoriales: 16 y 4 respectivamente.

Las causas a las que se atribuye el fenómeno migratorio que fueron --- mencionados con mayor frecuencia son en primera instancia el desempleo y - subempleo que hay en México; estas opiniones se dieron tanto en artículos como en editoriales:

- "Si la mitad de la fuerza de trabajo está desempleada y la otra mitad subempleada, ¿cómo podría ser de otro modo?" (artículo, 10-II-77).
- "La tasa de desempleo es casi del 20% y el subempleo casi duplica es ta cifra" (artículo, 7-II-79).

- "Uno de cada cinco mexicanos adultos está desempleado. De 68 millones casi la mitad tiene menos de 15 años por lo que medio millón de jóvenes entra a la fuerza de trabajo anualmente" (editorial, 2-IX-79).

La siguiente causa en importancia a la que se le atribuyó la migración fue la elevación de la tasa demográfica, mencionada únicamente en los artículos:

- "La presión de México se ha incrementado debido a que su población se ha triplicado de 1945 a la fecha y para fines de siglo será de 120 millones" (artículo, 4-V-77).
- "El mayor problema de México es que la producción de petróleo está aún en teoría mientras que su producción de niños es un hecho" (artículo, 7-II-79).

En los artículos y en un editorial se registraron opiniones que son críticas abiertas al sistema económico mexicano como generador de una injusta distribución de la riqueza que obliga a los trabajadores a emigrar:

- "Hay tres factores predominantes que obligan a hombres y mujeres a encarar un futuro desconocido: el sistema de costos, la sobrepoblación y la inequitativa distribución de la riqueza" (artículo, 3-IX-79).
- "La corrupción, la burocracia y el nepotismo desalientan a los inversionistas" (artículo, 3-IX-79).
- "El Presidente José López Portillo le llama (a la migración) "válvula de escape" de la sociedad mexicana, como ayuda al desempleo masivo y a una de las peores distribuciones de la riqueza del hemisferio" (editorial, 25-XII-78).

Como sugerencias a la resolución del problema migratorio una opinión editorial y un articulista coinciden en señalar que México debería utilizar su riqueza petrolera para mejorar sus condiciones internas y otras dos opiniones de ambas partes se refieren a que la inmigración se detendrá en la medida que México progrese (editorial) y cuando se dé un mejoramiento en las áreas rurales (artículo).

Con respecto a las opiniones citadas por articulistas y editorialistas en el sentido de que el desempleo y el subempleo son de las principales causas internas de migración, el Dr. Jorge Bustamante (14) comenta que en la encuesta realizada en ocho ciudades fronterizas en noviembre de 1976 entre indocumentados recién expulsados de los EUA, de un total de 919 casos, el 66% afirmó que no tenía empleo al abandonar México, y un 33% señaló que sí tenía alguna ocupación.

Quienes tienden a emigrar son aquellos mexicanos que tienen menores recursos, ya sea porque estén en el total desempleo o bien porque tengan un "empleo" que sea insuficiente para su manutención y la de su familia.

En los resultados de una investigación de la "Comisión Intersecretarial para el estudio de los problemas de la corriente migratoria a los EUA (15) en 1975, de un total de 1658 entrevistados, el 15.4% no tenía ningún salario antes de cruzar la frontera; el 32.5% ganaba diariamente entre 10 y 30 pesos; el --- 36.3% ganaba entre 31 y 60 pesos; el 10.3% entre 61 y 90 pesos y sólo un 5.4% dijo ganar 91 pesos o más. Ante este panorama, resulta importante la necesidad de buscar mejores fuentes de ingresos. Muchos trabajadores prefieren migrar a los EUA que a otras ciudades mexicanas a pesar del gasto considerable

que esto representa, pero lo hacen en función de que los salarios obtenidos en el país vecino son más elevados.

Por lo que respecta al rápido aumento de la tasa demográfica como factor de expulsión, mencionado por los articulistas como señalaba en capítulos anteriores, México tiene actualmente y como resultado de campañas gubernamentales de planificación familiar, una tasa de 3.2%. Sin embargo dicho esfuerzo no ha sido tan efectivo en la población rural como en la urbana y la mayor parte de la población migrante proviene del campo.

En términos generales, se registraron mayor número de opiniones entre los articulistas que en los editoriales, pero en ambos existe la tendencia de ubicar las causas de la migración en México, más que en los EUA.

5. Los inmigrantes y los factores de atracción en los EUA.

Resulta interesante destacar que en las pocas opiniones que hay sobre lo que hemos llamado factores de atracción, hay una coincidencia entre articulistas y editorialistas en destacar básicamente la necesidad de los trabajadores indocumentados de ir a los EUA por mejores salarios y niveles de existencia:

- "Los inmigrantes vienen a nuestro país porque son pobres y los EUA ricos" (editorial, 16-V-77).
- "La migración no se podrá detener mientras el estilo de vida en los EUA le parezca mejor a la gente humilde" (artículo, 10-II-77).

Otras opiniones en ambos géneros periodísticos destacan como causa de la migración el que los salarios en los EUA sean mayores, lo que les permite un mejor modo de vida:

- "Los salarios en los EUA son 13 veces mayores que los pagados en -- México" (editorial, 2-IX-79).

Un articulista al describir el tipo de vida que lleva en los EUA un indocumentado que trabaja en ese país, destaca:

- "Con el dinero que gana Roberto ha podido educar a sus hijos y darles una buena vida" (artículo, 29-IV-78).

Otro editorial comenta:

- "La inmigración ilegal sirve también como una forma de ayuda al exterior aliviando con sus salarios la economía de su lugar de origen" (editorial, 21-III-79).

Es importante señalar que tanto editoriales como articulistas hicieron énfasis en la necesidad que tienen los trabajadores mexicanos de ir a los EUA en busca de empleos, de mejores salarios y de un nivel de vida más alto en general. Se calcula que ellos obtienen un promedio que varía entre 2.20 dólares y 2.33 dólares por hora de trabajo en los EUA mientras que en México los campesinos sin tierra obtienen un ingreso que varía entre 20 y 30 pesos diarios -- (16); sin embargo estas opiniones, aunadas a las que se refieren a los factores de expulsión, o sea a las causas que existen en México que provocan la migración, revelan que en términos generales en el New York Times, se hizo mucho más énfasis en la necesidad que tiene México y sus trabajadores de beneficiarse de la economía americana, que las ventajas que dicha economía recibe de este flujo migratorio.

5.8 CONCLUSIONES

Cuando se diseñó esta investigación sobre cual es el tratamiento que le da el periódico New York Times al tema de los trabajadores indocumentados a nivel editorial y de artículo de opinión durante el período 1977-1980, se pensó en función de las siguientes hipótesis:

- 1) El tratamiento que se le dá a la información relacionada con los trabajadores indocumentados en el periódico variará de acuerdo a los diferentes géneros periodísticos.
- 2) La opinión editorial analiza el problema de los mexicanos indocumentados con objetividad, proporcionando información que en su mayoría coincide con datos emanados de fuentes serias de investigación.
- 3) Entre los articulistas se encontrarán muy variadas tendencias por lo que respecta al tratamiento de la información, pero muy probablemente predominarán aquellas que contribuyen a preservar los prejuicios que sobre trabajadores indocumentados han reforzado los medios de comunicación.

Con respecto al primer supuesto de que la información del New York Times variaría de acuerdo a los diferentes géneros periodísticos, se encontró que esta información se rechaza en su mayor parte ya que editoriales y articulistas comparten sus puntos de vista en un 75% de la información emanada sobre indocumentados:

- En aspectos generales como podría ser la actitud de los editoriales

y los articulistas hacia temas como la política migratoria del gobierno norteamericano, se observó una actitud crítica en ambos géneros periodísticos.

- Igual sucedió con las afirmaciones sobre el origen del problema migratorio que tanto editorialistas como articulistas se lo atribuyen a México.
- Por lo que respecta a las causas por las que van los trabajadores no documentados a los EUA, ambos coincidieron en que estos van en busca de los beneficios que ofrece la sociedad norteamericana.
- También se coincide en el planteamiento de que el indocumentado no es una carga para la sociedad ya que en su mayoría pagan sus impuestos al trabajo y al seguro social; ambos opinan que solo una minoría de los trabajadores mexicanos utilizan servicios sociales como escuelas, medicina, etc.
- Respecto al número de indocumentados, también coinciden en presentar cifras que de acuerdo a investigaciones académicas resultan elevadas.

Los desacuerdos entre editoriales y articulistas se dan en dos aspectos:

- Mientras los editoriales adoptan la "línea dura" en el sentido de que los indocumentados que llegan a EUA permanecen dentro del país, la posición del articulista defiende el punto de vista de la temporalidad de la migración mexicana.
- Las opiniones de articulistas relativas a los indocumentados como factor de desempleo son más bien controversiales, mientras que en

el editorial son tajantes en el sentido de responsabilizar a los mexicanos del desempleo que existe en los EUA.

De esta información se infiere que los puntos de vista de articulistas y editoriales coinciden en sus opiniones sobre aspectos fundamentales para este estudio como son la política migratoria del régimen del Presidente Carter y una actitud crítica hacia México en el sentido de que es el responsable mayor del fenómeno de los indocumentados.

La hipótesis referente a que la opinión editorial del New York Times - analiza el tema de los trabajadores indocumentados con objetividad, proporcionando información que en su mayoría coincide con datos emanados de fuentes serias de investigación, se comprueba en una mínima parte:

- En los editoriales del New York Times se expresan en su mayoría, opiniones que tienden a favorecer los prejuicios que existen sobre los trabajadores indocumentados, ya que distan mucho de estar -- avaladas por fuentes académicas de información.
- Las afirmaciones que se hacen sobre ciertos beneficios que obtiene la sociedad norteamericana de la presencia de los trabajadores indocumentados , son comentarios al margen que se hacen para -- apoyar las críticas a la política migratoria del Presidente Carter o bien, apoyan la inclusión de los indocumentados en el censo. Por eso se afirma que la hipótesis de que los editoriales se basan en - fuentes serias de información se cumple en una mínima parte.

Se observan algunas actitudes editoriales del New York Times que vale

la pena destacar con respecto a la política interna norteamericana:

- Adopta una actitud crítica hacia la política migratoria del gobierno norteamericano, a la que califica de incoherente.
- Crítica al Servicio de Inmigración y Nacionalización por la forma tan violenta como se trata a los indocumentados.
- Pone en tela de duda la credibilidad del gobierno norteamericano con respecto a sus afirmaciones sobre el destino de los datos del censo.

Por otro lado, la línea editorial defiende los intereses del sistema norteamericano al exonerarlo de la responsabilidad de que los indocumentados se encuentran en ese país, afirmando que las causas de la inmigración se deben a los problemas que tiene México como el desempleo.

- Esta actitud del periódico en general es confirmada por afirmaciones en el sentido de que los indocumentados buscan los beneficios que les proporciona la sociedad norteamericana como empleo, mejores salarios etc., como si fuera un beneficio unilateral y ciertos sectores de ese país no sacaran provecho de la presencia de indocumentados a quienes no hay que pagarles seguro de desempleo, servicio médico, etc.

En términos generales se podría afirmar que la posición del editorial es crítica al gobierno del Presidente Carter en lo que a política migratoria se refiere, pero no es crítico al sistema norteamericano porque en sus puntos de vista lo absuelve de la responsabilidad del problema de los indocumentados. Por otro lado, resulta claro que quiere dar una imagen negativa de México.

La tercera hipótesis en la que se basó esta investigación afirma que entre los articulistas se encontraban muy variables tendencias en el tratamiento de la información pero que probablemente predominarían aquellas que contribuyen a preservar los prejuicios que sobre trabajadores indocumentados -- han reforzado los medios de comunicación.

La primera parte de la hipótesis se confirma totalmente ya que en el -- New York Times se detectaron artículos sobre indocumentados desde las tendencias más diversas, tanto a favor como en contra y aún los meramente descriptivos.

Los articulistas que expresaron puntos de vista totalmente opuestos entre sí fueron James Reston, una de las personalidades más antiguas y consolidadas dentro del New York Times y Wayne Cornelius, investigador del Instituto Tecnológico de Massachusetts.

El primero se distinguió por atacar sistemáticamente a los indocumentados achacándoles todos los males que padecen los EUA; Wayne Cornelius por su parte, expresó puntos de vista de tipo académico que trataban de explicar -- con datos el fenómeno de los indocumentados. Ambos representaron el equilibrio entre los articulistas.

La segunda parte de la hipótesis se rechaza, esta se refiere a que entre los articulistas predominarían los puntos de vista que contribuyen a reafirmar los prejuicios que sobre la inmigración indocumentada manejan los medios de comunicación:

- Más de la mitad de los articulistas señalaron que los indocumentados -- dos no son la causa del desempleo en los EUA, lo que coincide con

puntos de vista académicos.

- Todos opinaron que los indocumentados en su mayoría pagan impuestos, seguro social y hacen un uso mínimo de los servicios sociales, este punto también es avalado por investigaciones académicas.
- Con respecto a la estancia de los indocumentados en los EUA, afirma que es temporal como lo señalan investigaciones profesionales.
- Solo en el número de indocumentados que viven en los EUA, los articulistas no se apegan a los resultados de investigaciones ya que en un 75% opina que es un número mucho mayor que el estimado en estas.

Como decíamos anteriormente, las opiniones de los articulistas sobre algunos aspectos del fenómeno de la inmigración se comparten con los editoriales especialmente aquellas relacionadas con los factores de expulsión o sea las causas existentes en México que producen la inmigración de trabajadores a los EUA. Sobre este punto quisiera hacer hincapié en el sentido de que todo parece indicar que se le desea dar al lector del New York Times una imagen de un México en crisis donde el desempleo, el subempleo, la explosión demográfica, la inequitativa distribución de la riqueza, etc. , provocan que millones de indocumentados vayan al país vecino en busca de mejores niveles de existencia.

Cabría destacar la importancia que tiene el estudio de lo que dicen los medios de comunicación tanto nacionales como norteamericanas sobre problemas tan importantes como el de los indocumentados, que afectan de una mane-

ra crucial las relaciones México-Estados Unidos.

En el caso de un rotativo tan prestigiado como es el New York Times - en los Estados Unidos, se podría afirmar que lo que se dice en él, es aceptado para las personas que no tienen acceso a otro tipo de información y como - hemos visto, no todos sus juicios se basan en datos de fuentes consistentes, - por lo que se podría afirmar que el lector se está formando una imagen disto g ionada que no favorece la imagen de México.

CAPITULO V

Los indocumentados a través del New York Times.

- (1) Bernard, Berelson. Content Analysis in Communication. Ed. The Free Press Publishers. Glencoe, Ill. USA p. 134.
- (2) Ibidem.
- (3) Bustamante, Jorge. Las propuestas de la política migratoria en los Estados Unidos. Foro Internacional 71. Colegio de México, 1978 p. 523.
- (4) Ibidem: 525.
- (5) Ibidem: 526.
- (6) Bustamante, Jorge. Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano. Cuadernos del CES No. 9. Colegio de México, 1976 p. 36.
- (7) Nota: Argumentos como el que afirma que los censos fracasan en sus intentos de tener una estimación real de la población extranjera, por lo que el gobierno debería aumentar la ayuda financiera a gobernadores y alcaldes de ciudades donde se concentran los indocumentados.
- (8) Bustamante, Jorge. Las propuestas... Foro Internacional 71. Colegio de México, 1978 p. 432.
- (9) Ibidem: 448.
- (10) Cornelius, Wayne. La migración ilegal mexicana. Foro Internacional 71. Colegio de México, 1978 p. 408.
- (11) Bustamante, Jorge. Op cit: p. 452.
- (12) Ibidem: 433.
- (13) Cornelius, Wayne. Op cit: p. 412.
- (14) Bustamante, Jorge. Op cit: p. 440.
- (15) Suárez, Everardo. Tesis: El replanteamiento de los convenios de trabajadores migratorios con EUA. FCPyS, UNAM 1977 p. 31.
- (16) Ibidem: 40.

BIBLIOGRAFIA

1. Acuña, Rodolfo. América ocupada.-Los chicanos y su lucha de liberación. Ediciones Era, S.A., 1976.
2. Alba, Francisco. Industrialización sustitutiva y migración internacional: el caso de México. Foro Internacional No. 71. Colegio de México. México 1978.
3. Bagdikian, Ben. The information machines. RAND Corporaticn. EUA. 1971.
4. Bagdikian, Ben. Newspapers Mergers the Final Phase tomado de Columbia Journalism Review, marzo-abril, 1977.
5. Berelson, Bernard. Content Analysis in Communication. Ed. The Free Press Publishers. Glencoe, Ill. USA, 1952.
6. Bustamante, Jorge. Las propuestas de la política migratoria en los EUA. Foro Internacional 71, El Colegio de México. 1978.
7. Bustamante, Jorge. Structural and Ideological Conditions of Undocumented Mexican Inmigration to the United States tomado del libro Current Issues in Social Policy.
8. Bustamante, Jorge. Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capital norteamericano, Cuadernos del CES No. 9, El Colegio de México, México 1976.
9. Bustamante, Jorge. Emigración indocumentada. Foro Internacional No. 71. Colegio de México, México 1978.
10. Cicourel, Aarón. Tomado de Covo, Milena. Conceptos comunes en la metodología de la investigación sociológica. IIS, UNAM. México 1973.
11. Cornelius, Wyne. Inmigración ilegal mexicana a los EUA. Foro Internacional 71, El Colegio de México. 1978.
12. Gutelman, Michel. Capitalismo y reforma agraria en México. Ediciones Era, México 1974.
13. Galarza, Ernesto. Merchants of Labor: the Mexican Bracero Story. Sta. Barbara, EUA, 1964.
14. Grebler, Leo. Our Mexican Inmigrants. Citado por Acuña, Rodolfo. América Ocupada, Ediciones Era, S.A. 1976.
15. Holsti, Ole. Content Analysis. The Handbook of Social Psychology Vol. II Garder Lindzly and Elliot Aranoon. EUA 1954.
16. Hynds, Ernest. Periodismo norteamericano de hoy. Editores Asociados, México 1977.

17. Hansen, Roger. La política del desarrollo mexicano. Siglo XXI Editores S.A. México 1973.
18. International Yearbook (The). The Editor and Publisher Co. USA, 1976.
19. Kobre, Sidney. Development of American Journalism. Random House, USA, 1969.
20. Merril, John. The Elite Press, Great Newspapers of the World. 1976.
21. Morales, Patricia. Tesis Migración mexicana indocumentada a los EUA. FCPyS-UNAM, 1979.
22. Millor, Mauri. Un enfoque interno de la problemática de los trabajadores migratorios mexicanos. Revista de Relaciones Internacionales No. 20. FCPyS-UNAM 1978.
23. The New York Times, 26 de julio de 1977.
24. Palma, Oscar. Artículo El Desencanto de la derechización. Uno Más Uno. p. 14, 22 de noviembre de 1980.
25. Romo, Rosa Ma. La política exterior de México y los EUA frente al problema de los trabajadores migratorios. Revista de Relaciones Internacionales No. 20. FCPyS-UNAM 1978.
26. Samora, Julián. Los mojados: the wetback story. University of Dame Press. Indiana, EUA. 1971.
27. Suárez, Everardo. Tesis: El replanteamiento de los convenios de trabajadores migratorios con EUA. FCPyS-UNAM. 1977.
28. Talece, Gay. El reino y el poder. Ed. Grijalbo. México. 1973.
29. Tello, Carlos. La política económica de México 1970-1976. Siglo XXI Editores S.A.
30. Verne, Edwards. Journalism in a Society. W.M. Brown Company Publishers. EUA 1970.
31. Washington Post (The). La página editorial. Ediciones Guernica. México 1978.
32. Zea Prado, Irene. Introducción al problema de los indocumentados. Revista de Relaciones Internacionales No. 20. FCPyS-UNAM 1978.
33. Artículos y Editoriales del New York Times.

